

DUPLICADO

15 de Setiembre 1962

Año VI

Núm. 9

DESCATALOGADO

BOLETIN

DE LA

ACADEMIA COSTARRICENSE

DE LA LENGUA

CORRESPONDIENTE DE LA ESPAÑOLA

DESCATALOGADO



SAN JOSE, COSTA RICA

BOLETIN DE LA ACADEMIA COSTARRICENSE DE LA LENGUA

PUBLICACION SEMESTRAL

Suscripción a 4 números corrientes U. S. A. \$ 1.00

Precio de este cuaderno ₡ 2.00 \$ 0.30

(Franco de porte)

El precio de las suscripciones puede remitirse a la Administración del Boletín de la Academia Costarricense de la Lengua.—Sala España, Biblioteca Nacional—, San José, Costa Rica.

La Comisión Editora:

Sr. D. ARTURO AGÜERO CHAVES

Sr. D. HERNAN ZAMORA ELIZONDO

S U M A R I O :

Pág.

NUEVAS VOCES Y ACEPCIONES ACEPTADAS

POR LA REAL ACADEMIA 1

INFORME DEL SECRETARIO

EN LA PRIMERA JUNTA DE 1962 31

NUESTRO GENTILICIO ES "COSTARRICENSE" 35

SECCION DOCENTE: *Pasterizada a cabalidad* 39

LENGUA Y MISION 41

APRECIO Y DEFENSA DEL LENGUAJE

Lengua y utilitarismo 44

Lo visual y lo gráfico 45

Peligro a la vista 47

LISTA DE PUBLICACIONES RECIBIDAS 48

Boletín de la Academia Costarricense de la Lengua

Año VI

15 de Setiembre 1962

Núm. 9

Nuevas voces y acepciones aceptadas por la Real Academia

Habiendo ya un número considerable de nuevas voces y acepciones aceptadas por la Real Academia Española de la Lengua que, desde luego, no aparecen incluidas en la última edición del Diccionario, nos ha parecido conveniente publicarlas ahora en orden alfabético. En los próximos números del *Boletín* agregaremos las que posteriormente se vayan aceptando.

A

Abarcar. tr. Se le agrega a este artículo la siguiente acepción:

“*Amér.* Acaparar”.

Abrecartas. m. Especie de plegadera con la punta aguda.

Adiposis. f. *Med.* Obesidad.

Adjuntar. tr. Enviar adjunta una cosa, sobre todo en la correspondencia escrita: “Le adjunto a la presente la copia del documento que me solicitó”.

Aduana. f. A este artículo se agrega: “Juego parecido al de la oca, en que se emplean ocho dados y cinco cartones”.

Aerofaro. m. Faro potente que se coloca en los aeropuertos para orientar los aviones por la noche y facilitar su aterrizaje.

Aerosol. m. *Med.* Solución de una droga, por lo común bactericida, que se administra pulverizada en inhalaciones.

Afilalápices. m. Instrumento para sacar punta a los lápices, taja-lápices.

Africanismo. m. Influencia ejercida, principalmente en el mundo occidental, por las razas africanas y por sus lenguas, costumbres, etc.

- Agar-agar*. m. *Med.* Medicamento laxante obtenido de ciertas variedades de algas.
- Agarrotado,-a*. adj. Se dice de las piezas de un automóvil, que debían frotar suavemente, adheridas a causa del recalentamiento producido por falta de engrase, al punto de formar una unión rígida.
- Agarrotamiento*. m. Unión rígida de dos piezas de automóvil que debían frotar suavemente, producida por el recalentamiento que origina la falta de engrase.
- Agarrotarse*. r. A este artículo se agrega: “Unirse rígidamente por el recalentamiento que produce la falta de engrase, dos piezas de un automóvil, las cuales debían frotar suavemente”.
- Agavijadora*. f. Máquina que siega las mieses y las ata en gavillas.
- Aguja*. f. Se agrega esta otra acepción: “*Med.* Tubito metálico de pequeño diámetro con el extremo libre cortado a bisel y provisto, en el otro, de un casquillo en el que se enchufa la jeringuilla de inyectar medicamentos y otras sustancias en el organismo”.
- Ajuarar*. tr. Proveer una vivienda del ajuar necesario: muebles, enseres, ropas de uso común, etc.
- Alalia*. f. Pérdida del lenguaje hablado.
- Alcoba*. f. Se agrega esta otra acepción: “Lo que se pone en la alcoba para que esta cumpla el fin a que se destina”.
- Alérgeno*. m. *Med.* Sustancia hipotética de indole tóxica que, introducida en el organismo, facilita la aparición de la alergia.
- Alerón*. m. Pieza móvil en la parte posterior de las alas del avión para facilitar la inclinación del aparato cuando es necesario.
- Aleta*. f. Se agrega a este artículo la siguiente acepción: “Guardabarros que sobresale en algunos automóviles, a ambos lados de la caja”.
- Alevín*. m. (Del fr. “alevin”). Cría de peces para la reproducción fluvial.
- Alfabetización*. f. Acción de disminuir el analfabetismo.
- Alfabetizar*. tr. A la acepción “ordenar alfabéticamente” se agrega ahora: “disminuir el analfabetismo”.
- Alianza*. f. Nueva acepción: “Anillo de esponsales”.
- Almacenero*. m. *Arg.* y *Urug.* Almacenista.
- Altoparlante*. m. *Amér.* Altavoz.
- Ametropía*. f. Anomalia de refracción del ojo, que impide que la imagen se forme debidamente en la retina.
- Amigacho*. m. Aumentativo de “amigo”, teñido con un leve matiz despectivo.
- Amolanchín*. m. *Pop.* Amolador, afilador.
- Amonarse*. r. Emborracharse.

Analófijo.

Anamnesia. f. V. Anamnesis.

Anamnesis. f. *Med.* Interrogatorio, que forma parte del examen clínico, para averiguar los antecedentes personales y familiares que puedan tener alguna relación con la enfermedad del paciente.

Andorrear. intr. *Fam.* Cazcalear, andar de una parte a otra afectando diligencia pero sin hacer cosa de provecho.

Anestesiología. f. *Med.* Ciencia que trata de la anestesia y de los anestésicos.

Angevino,-a. adj. Natural de Anjou, antigua provincia francesa. Relativo a la casa de Anjou.

Angiología. f. *Med.* Ciencia que estudia lo relativo a los vasos sanguíneos y linfáticos.

Anglófilo,-a. adj. Que simpatiza con lo inglés o los ingleses.

Anillo. m. Anjila. Fajita litografiada en colores que rodea el cigarro.

Anotadora. f. Muchacha que ayuda al director de cine, con el cargo de anotar los pormenores de una escena durante el rodaje (puede ser un varón: *anotador*). Se sustituye así el angl. "script-girl".

Antecocina. f. Aposento contiguo a la cocina y complementario de sus servicios (para sustituir el anglicismo "office").

Antiartrítico,-a. adj. *Med.* Que es bueno contra el artrismo.

Anticoncepcional. adj. Aplicase no solo a ciertas drogas, sino a cualesquiera procedimientos destinados a evitar la fecundación.

Antideportivo,-a. Adj. Se aplica a la conducta de jugadores y público espectador, contraria a la caballerosidad en el juego.

Antimilitarismo. m. Opositor a la existencia de los ejércitos y a la guerra.

Antipatizar. intr. *Amér.* Sentir o mostrar antipatía respecto de una persona o cosa.

Antisemita, adj. Partidario del antisemitismo. U. t. c. sust.

Antisemítico,-a. adj. Pertenciente o relativo al antisemitismo.

Antisemitismo. m. Doctrina de los enemigos de la influencia israelita.

Antropomorfo,-a. adj. Se agrega a este artículo la acepción: "Lo que tiene forma o apariencia humana".

Antropopiteco. m. Pitecántropo.

Aortitis. f. *Med.* Inflamación de la aorta.

Aparcamiento. m. Acción y efecto de aparcar los vehículos. Lugar destinado a aparcar los vehículos.

Apartamento. m. Habitación, vivienda formada por varios aposentos de un edificio con otras dependencias. Apartamiento (3ª acep.).

- Aplique*. m. (Del fr. *applique*) Cierta candelabro aplicado a la pared.
- Arequipeño,-a*. adj. Natural de Arequipa o relativo a este lugar.
- Aristón*. m. Especie de organillo.
- Armadura*. f. Nueva acepción: "Armazón de tablas y maderos entrelazados con que se cubre un edificio para colocar encima el tejado.
- Armónica*. f. *Amér.* Dulzaina.
- Arrancaclavos*. m. Palanca de uña hendida y encorvada que se usa para arrancar clavos.
- Arponear*. tr. Cazar o pescar con arpón. // intr. Manejar con destreza el arpón.
- Arribista*. adj. (Del fr. *arriviste*). Aplícase a la persona sin escrúpulos y ambiciosa que a toda costa quiere triunfar. U. t. c. sust.
- Arrimadillo* m. Juego de muchachos que consiste en lanzar contra una pared canicas, bolones, estampitas. etc.
- Arteritis*. f. *Med.* Inflamación de las arterias.
- Arteriosclerosis*. f. *Med.* Forma común de "arteriosclerosis", producida por el depósito de materia lipóide en la túnica interior de las arterias.
- Artralgia*. f. *Med.* Dolor en las articulaciones.
- Asocio*, m. *Amér.* Colaboración, asociación, compañía; se usa principalmente en la frase: "en *asocio* de"
- Astronáutica*. f. Ciencia que estudia la navegación de un astro a otro. (Se debió incluir *astronauta*).
- Ataraxia*. f. Imperturbabilidad del ánimo, tranquilidad máxima del alma.
- Atiparse*. r. Atracarse, hartarse.
- Atomizador*. m. Aparato para pulverizar, atomizar.
- Atomizar*. tr. Se añade la siguiente acepción: "Dividir una cosa en partes pequeñísimas, pulverizarla".
- Atracador*. adj. Que comete atraco. U. t. c. sust.
- Atrepsia*. f. *Med.* Atrofia general de los recién nacidos.
- Atropellaplatos*. adj. Apelativo familiar con que se designa a la doméstica de modales bruscos. U. t. c. sust.
- Audifono*. m. Aparato para mejorar la audición de quienes tienen torpes los oídos.
- Audiograma*. m. Curva que representa el grado de agudeza con que percibe los sonidos un individuo.
- Auditor*. m. *Arg. y C. Rica.* Revisor de cuentas colegiado.
- Auditorio*. m. Local convenientemente acondicionado para escuchar conferencias, discursos, lecturas, etc.
- Autobús*, m. (Del ingl. *autobus*). Omnibus.
- Autocarril*. m. *Arg.* Autovía, automotor.

- Autodeterminación.* f. Libre decisión de los pobladores de una unidad territorial acerca de su futuro estatuto político.
- Automatización.* f. Utilización de la industria de aparatos y máquinas con la consiguiente disminución de la mano de obra (Del ingl. "automation", neologismo en esta lengua).
- Automatizar.* tr. Utilizar en la industria aparatos y máquinas con la consiguiente disminución de la mano de obra.
- Autoplastia.* f. *Med.* Restauración de partes enfermas o dañadas del organismo, mediante la implantación de injertos procedentes del mismo individuo.
- Autoservicio.* m. (Del ingl. *autoservice*).
- Avalancha.* f. (Del fr. "avalanche"). Alud.
- Avance.* m. Se agrega la acepción siguiente para sustituir la voz inglesa "trailer": "Conjunto de fragmentos de una película proyectados antes de su estreno con fines publicitarios": (Lo que en C. Rica se llama "prólogo").

B

- Bacará.* m. (Del fr. *baccara*). Cierta juego de naipes.
- Bacarrá.* m. Bacará.
- Balaca.* f. *Amér.* Fanfarronada, balandronada.
- Balompicé.* m. Fútbol.
- Banda.* f. Se agrega la siguiente acepción: "banda de sonido", para reemplazar el anglicismo "sound-track", en las películas sonoras.
- Bandolina.* f. Mandolina.
- Banqueo.* m. Desmonte de un terreno en planos escalonados.
- Berrinchudo,-a.* adj. *Amér.* Enojadizo, irritable, corajudo.
- Betunero.* m. Limpiabotas.
- Bife.* m. *Arg. y Urg.* Bistec.
- Billetero.* m. Carterita de bolsillo que sirve para llevar billetes.
- Blanduzco,-a.* adj. Se aplica, con intención levemente despectiva, a lo que está algo blando cuando sería de desear que no lo estuviese.
- Boicotear.* tr. (Del ingl. *boycott*). Privar a una persona o entidad de toda relación social, comercial, etc., para obligarla a ceder en lo que se le exige.
- Boicoteo.* m. Acción y efecto de boicotear.
- Bolera.* f. Lugar destinado al juego de bolos.
- Bolivianismo.* m. Localismo boliviano.
- Botalón.* m. *Colomb.* Poste hincado en tierra para sujetar caballerías o reses.

- Botulismo.** m. *Med.* Intoxicación producida por la ingestión de alimentos en mal estado, especialmente embutidos y conservas, la cual presenta síntomas parecidos a los del tifus o del cólera.
- Bucanero.** m. (Del fr. *boucanier*). Pirata que en los siglos XVII y XVIII se entregaban al saqueo de las posiciones españolas de Ultramar.

C

- Cabina.** f. (Del ingl. *cabin*). Recinto aislado en los cines y salas de conferencia. // Locutorio telefónico.
- Cablero.** adj. Se dice del barco especial destinado a tender y reparar los cables submarinos. U. t. c. sust.
- Caimacán.** m. *Colomb.* Persona de autoridad.
- Calzada.** f. Se agrega la siguiente acepción: "Parte de la calle comprendida entre las dos aceras".
- Cámara.** f. Se agrega: ("cámara lenta"), que es la operación de rodar la película cinematográfica de manera que produzca un efecto de lentitud al proyectarse las imágenes en la pantalla".
- Camboyano,-a.** adj. Natural de Camboya o perteneciente a ella.
- Camelo,** m. Noticia falsa, bulo.
- Capacitación.** f. Acción y efecto de capacitar.
- Caradura.** adj. Falto de vergüenza, con sobra de audacia y cinismo. U. t. c. sust.
- Carboncillo.** m. *Chil.* Carbonilla.
- Carcajear.** intr. Reír a carcajadas. U. t. c. r. (En C. Rica solo se usa la forma reflexiva).
- Carilampiño,-a.** adj. Barbilampiño, lampiño.
- Carlinga.** f. Espacio en el interior de los aviones, destinado a los pasajeros y a la tripulación.
- Cárnico,-a.** adj. Relativo a la carne destinada al consumo.
- Carramplón.** m. *Colomb.* Clavo saliente en las suelas.
- Carrusel.** m. (Del fr. *carrousel*). Tiovivo. (En C. Rica, "caballitos").
// Cierta ejercicio que ejecutan las fuerzas de caballería.
- Cartoné.** m. (Del fr. *cartonné*). Cartonado, (tecnicismo de encuadernación).
- Catalán.** m. Nueva definición: "Lengua romance vernácula que se habla en Cataluña y en otros dominios de la antigua corona de Aragón".
- Catastrófico,-a.** adj. Relativo a una catástrofe o con caracteres de tal.
- Cegatón,-a.** adj. *Amér.* Cegato, corto de vista.
- Censal.** adj. Relativo al censo.

- Centillero*. m. Candelabro de siete luces que se usa en la exposición del Santo Sacramento.
- Centroeuropo,-a*. adj. Se dice de los países situados en la Europa central y de lo perteneciente a ellos.
- Cerebrales*. adj. En fonética, se dice de ciertos sonidos; se los llama también "cacuminales".
- Cistoscopio*. m. Endoscopio empleado para explorar el interior de la vejiga de la orina.
- Claxon*. m. Bocina de los automóviles.
- Clavicembalista*. ad. Que toca el clavicémbalo (V).
- Clavicémbalo*. m. Instrumento musical antecesor del piano, que no es propiamente el clavicordio.
- Clímax*. m. Se agrega: "Momento culminante de un poema o de una acción dramática".
- Cloasma*. f. Término médico.
- Cocina*. f. Se agrega: "Lo que se pone en la cocina para que esta cumpla el fin a que se destina".
- Cococha*. f. Protuberancia carnosa que existe en la parte baja de la cabeza de la merluza y del bacalao.
- Coctel*. m. (Del ingl. *cocktail*). Mezcla de licores a la que suelen añadirse otros ingredientes.
- Coche-cama*. m. Para reemplazar el anglicismo "wagon-lits".
- Cohete*. m. Nueva acepción: "Artefacto de uno o más cuerpos que se mueven en el aire por propulsión a chorro".
- Colaboracionismo*. m. Participación activa en un régimen político que la mayoría de los ciudadanos de una nación considera opresivo o nefasto.
- Colectivo*. m. Arg. Autobús pequeño.
- Colesterol*. m. Med. Variante moderna de "colesterina".
- Colonia*. f. Se agrega: "Territorio que, situado fuera de una nación y en grado inferior a ella, queda sometido a su influencia, ejercida principalmente en forma de expansión demográfica, política o económica".
- Colonialismo*. m. Tendencia a mantener un territorio que tiene un grado de civilización inferior al de otra nación bajo la influencia de esta, ejercida principalmente en forma de expansión demográfica, política o económica.
- Colonialista*. adj. Partidario del colonialismo. U. t. c. sust.
- Collera*. f. Gemelos de camisa.
- Combinación*. f. Se agrega. "Prenda interior del vestido femenino".
- Comedor*. m. Se agrega: "Lo que se pone en el comedor para que este cumpla el fin a que se destina".
- Compactación*. f. Acción y efecto de compactar.

- Complejo.** m. Nueva acepción: "Conjunto de establecimientos fabriles que funcionan bajo una dirección técnica y financiera común".
- Concuño.** m. *Amér.* Concuñado.
- Concursante.** adj. Que toma parte en un concurso. U. t. c. sust.
- Concursar.** intr. Se agrega: "Tomar parte en un concurso".
- Congelar.** tr. Nueva acepción: "Someter algo a muy baja temperatura para facilitar su conservación. U. t. c. r.
- Conscripción.** f. Reclutamiento.
- Conscripto.** m. (Del fr. *conscriit*). Recluta, quinto.
- Consigna.** f. (Del fr. *consigne*). Local que hay en estaciones de ferrocarril para que los viajeros depositen maletas u otros bultos.
- Consomé.** m. (Del fr. *consommé*). Caldo sustancioso.
- Control.** m. (Del fr. *controle*) Verificación, revisión, examen, comprobación. // (Del ingl. *control*, y este del fr. *controle*). Dominio, gobierno, dirección.
- Controlar.** tr. (Del fr. *controler*). Verificar, examinar, inspeccionar, vigilar, revisar. // Dominar, mandar, gobernar, dirigir.
- Copetín.** m. *Amér.* Copita de licor, aperitivo, coctel.
- Copetón,-a.** adj. *Colomb.* Achispado, calamocano.
- Cordón.** m. Se agrega: "*Arg y C. Rica.* Bordillo"
- Cortisona.** f. *Med.* Droga extraída de las glándulas suprarrenales o sintética.
- Craquear.** tr. (Del ing. *to crack*). Romper las partículas del petróleo para obtener hidrocarburos más ligeros y de fórmulas moleculares más simples.
- Craqueo.** m. Acción de craquear.
- Criollismo.** m. Aparte de otras acepciones, se usa con el sentido de exaltación de lo criollo (cualidades, artes, costumbres, etc.).
- Crioterapia.** f. *Med.* Procedimiento curativo basado en el empleo de bajas temperaturas.
- Criptorquidia.** f. Término médico.
- Crol.** m. (Del ingl. *crawl*). Manera de nadar caracterizada, entre otras cosas, porque el nadador sólo saca la cabeza del agua para respirar y avanza con el cuerpo de costado.
- Cronometraje.** m. En el deporte, operación de medir con el cronómetro el tiempo que se tarda para ejecutar algo.
- Cubanismo.** m. Localismo cubano.
- Cubilote.** m. Cierta empleado metalúrgico.
- Cueriza.** f. Azotaina.
- Cuplé.** m. (Del fr. *couplet*). Copla, canción, tonadilla.
- Curazoleño,-a.** adj. Natural de Curazao o perteneciente a este lugar.
- Curtiembre.** f. Tenería, curtiduría.

CH

- Chalina*. f. *Amér.* Chal angosto que usan las mujeres.
Chambonear. intr. *Amér.* Hacer chambonadas.
Champañazo. m. *Chil.* Fiesta social.
Chantilli. Crema hecha de nata batida, que se usa mucho en pastelería.
Chapín,-a. adj. *Amér.* Escaro, patituerto.
Chaqueño,-a. adj. Natural de la región sudamericana del Chaco y de la provincia argentina del mismo nombre.
Chaquetear. intr. Dejar uno el bando o partido a que pertenecía para incorporarse en otro. (En C. Rica "volcarse" y en Colomb. "voltearse").
Chécheres. m. *Amér.* Trebejos, cachivaches.
Chircal. m. *Colomb.* Tejar.
Chirinola. f. (Del it. *cerignola*). Contienda. // *Colomb.* Discusión acalorada; conversación larga y animada.
Chocante. adj. Fastidioso, empalagoso.
Chorán. m. Nueva acepción: "Género literario cultivado principalmente por Federico García Sanchiz".
Chumba. f. Chaleco de lana cerrado.

D

- Dacriocistitis*. f. *Med.* Una enfermedad.
Dantesco,-a. adj. Nueva acepción: "Que inspira terror".
Decalcificación, f. *Med.* Disminución del calcio en los huesos.
Decepcionar. tr. Desengañar. U. t. c. r.
Delimitación. f. Acción y efecto de delimitar.
Delimitar. tr. (Del fr. *Délimiter*). Fijar los límites de una cosa, en sentido material o moral.
Deportividad. f. Caballerosidad en la vida social, que no solamente supone la observancia correcta de las reglas del juego, sino cierto espíritu de generosidad y nobleza.
Desanimado,-a. f. Se dice de una reunión, un baile, una fiesta, un espectáculo, etc. en que hay poca gente y menos diversión de la esperada.
Descalcificación. f. Decalsificación. (V).
Descrestar. tr. *Colomb.* Engañar.
Deshumanizar. tr. Privar, especialmente a las obras de arte, de los caracteres humanos.
Desmanchar. tr. *Amér.* Quitar las manchas, limpiar.

- Despercudir.* tr. *Amér.* Avivar, despabilar.
- Destara.* f. Acción de descontar la tara.
- Detective.* m. (Del ingl. *detective*). Policía, particular o del gobierno, que practica averiguaciones reservadas.
- Deterger.* tr. Fuera de la acepción médica ("limpiar una úlcera o herida"), acción de limpiar un objeto sin producir abrasión ni corrosión.
- Devolverse.* r. *Amér.* Regresar, retornar, dar la vuelta.
- Diacronía.* f. Término de lingüística propuesto por Ferdinand de Saussure y acogido por filólogos y lingüistas posteriores para indicar el estudio de una lengua en sus bases sucesivas de evolución, a través del tiempo, históricamente. A la diacronía se opone la *sincronía*.
- Discriminación.* f. Acción y efecto de discriminar (con la aceptación moderna de este verbo. V.).
- Discriminar.* tr. Modernamente es "dar trato de inferioridad a una persona o colectividad, generalmente por motivos raciales, religiosos, políticos, económicos".
- Disco.* m. Discurso o relato largo y enfadoso, lata.
- Dominicanismo.* m. Localismo dominicano.
- Drenaje.* m. (Del fr. *drainage*). Avenamiento.
- Ectropion.* m. Inversión del párpado hacia afuera.
- Egocéntrico,-a.* adj. Que exalta exageradamente su personalidad, hasta considerarla como centro de la actividad y atención generales.
- Einstenio.* m. Cuerpo simple.
- Ejemplarizar.* intr. Edificar con el ejemplo.
- Elevación.* f. *Amér.* Acto de alzar el sacerdote en la misa.
- Emascular.* tr. Castrar.
- Embalse.* m. Este artículo quedará como sigue: "Acción y efecto de embalsar o embalsarse. // 2. Gran depósito que se forma artificialmente, por lo común cerrando la boca de un valle mediante un dique o presa, y en el que se almacenan las aguas de un río o arroyo a fin de utilizarlas en el riego de terrenos, en el abastecimiento de una población, en la producción de energía eléctrica, etc."
- Embarrada.* f. *Amér.* Patochada.
- Embocadura.* f. *Amér.* Buena disposición para hacer algo.
- Encarar.* tr. *Amér.* Hacer frente a una dificultad.
- Encefalografía.* f. *Med.* Radiografía del cráneo después de haber sustituido por aire el líquido cefalorraquídeo.
- Endovenso,-a.* adj. *Med.* Tratándose de inyecciones, que se aplican en las venas. // Que está en el interior de las venas.
- Entrecerrar.* tr. Entornar (una puerta, una ventana, los ojos).

- Entrenador,-a.* adj. Que entrena. U. m. c. s.
Entrenamiento. m. Acción de entrenar.
Entrenar. tr. (Del fr. *entrainer*). Adiestrar, ejercitar, amacstrar, habituar, acostumbrar, U. t. c. r.
Entropion. m. Inversión del párpado hacia dentro.
Epidemiología. f. *Med.* Tratado de las epidemias.
Epidemiólogo. m. *Med.* Médico versado en epidemiología.
Esmoquin. m. Castellanización de la voz inglesa "smoking", con que se denomina un traje masculino especial.
Espectrofotometría. f. *Fis.* Utilización del espectrofotómetro para ciertas operaciones de análisis.
Espectrofotómetro. m. *Fis.* Aparato destinado a comparar la intensidad de los correspondientes lugares de dos espectros luminosos.
Estabilización. f. Acción y efecto de estabilizar.
Europeísta. adj. Partidario de la unidad de Europa o de su hegemonía.
Europio. m. Cuerpo simple.
Exiliado,-a. adj. Expatriado. U. t. c. s.
Exiliar. tr. Expatriar. U. t. c. r.
Existencialismo. m. Tendencia filosófica que funda el conocimiento de la realidad en la experiencia de la propia existencia.
Experticia. f. *Ven.* Prueba pericial.
Explosionar tr. Hacer explosión, estallar (limitado el uso al lenguaje técnico de la artillería, minería, explosivos, etc.).
Explotar. tr. Nuevas acepciones: "Estallar, reventar, hacer explosión. // Aplicar en provecho propio, generalmente de modo abusivo, las cualidades o sentimientos de una persona, o un suceso, o una circunstancia cualquiera.
Extra. Plato no incluido en la minuta. // Persona que presta un servicio accidental. // *Cine.* Figurante, comparsa. (Es un galicismo).
- Faena.* f. Se agrega: "Actuación del espada en el tercio de muerte. // Mala pasada".
Fasarachero,-a. adj. *Amér.* Fachendoso, fanfarrón.
Fallo. m. Acción de fallar.
Familiar. m. Nueva acepción: pariente: "El tiene muchos familiares".
Farmacólogo. m. Persona versada en farmacología.
Farol. m. Funda o cubierta de papel para paquetes de picadura de tabaco.
Fastidiar. tr. Perjudicar.
Fermio. m. Cuerpo simple.

- Fichar* tr. Inscribir a un jugador o jugadores para que actúen en un equipo. U. t. c. r.
- Filmación*. f. Acción de filmar.
- Filmar*. tr. Hacer una cinta cinematográfica.
- Filme*. m. (Del ingl. *film*). Película, cinta cinematográfica.
- Financiación*. f. Acción de financiar un negocio, una empresa, etc.
- Firma*. f. Se agrega: "Razón social, casa de comercio".
- Flirtear*. intr. (Del ingl. *to flirt*). Coquetear, galantear, florcar.
- Flirteo*, m. Acción de flirtear, coqueteo, galanteo, florco.
- Florería*. f. Tienda de flores.
- Floristería*. f. Tienda de flores.
- Follón*. m. Alboroto, enredo o jaleo.
- Fono*. m. *Chil.* Auricular telefónico.
- Fonocaptor*. m. Tocabiscos. (Sustituye al ingl. "pick-up").
- Forestación*. f. Acción de poblar de árboles un terreno.
- Formoseño,-a*. adj. Natural de Formosa o perteneciente a ella.
- Francio*. m. Cuerpo simple.
- Francófilo,-a*. adj. Partidario de lo francés o de los franceses, que simpatiza con ellos.
- Fregado*. m. Lance, discusión o contienda desordenada en que pueda haber algún riesgo.
- Frondíó,-a*. adj. *Colomb.* Sucio, desaseado.
- Fueguino,-a*. adj. Natural del archipiélago de la Tierra del Fuego y de la provincia argentina llamada así.
- Furgoneta*. f. Camión pequeño cerrado.

G

- Gadolinio*. m. Cuerpo simple.
- Gamma*. f. Nueva acepción: "Unidad de medida equivalente a un millonésimo de gramo".
- Gasoducto*. m. Conducto destinado a llevar el gas natural que surge en algunas perforaciones, hasta el lugar en que ha de utilizarse.
- Gasóleo*. m. (Del ingl. *gas-oil*). Producto del petróleo que se usa como combustible.
- Geriatra*. m. Médico especializado en el tratamiento de enfermedades propias de la ancianidad.
- Germanio*. m. Cuerpo simple.
- Germanófilo,-a*. adj. Partidario de lo alemán o de los alemanes, o que simpatiza con ellos.
- Gerontología*. f. *Med.* Ciencia que trata de la vejez.
- Gerontólogo*. m. Médico especializado en gerontología.

- Glaucoma*. m. *Med.* Enfermedad del ojo, caracterizada por aumento de la tensión intraocular y que comúnmente ocasiona oscurecimiento de la visión, variando de leves anomalías a ceguera total.
- Golear*. tr. Meter muchos goles en fútbol.
- Gorronear*. intr. Hacer vida de gorrón.
- Grabación*. f. Acción y efecto de grabar o registrar sonidos en un disco fonográfico, en una cinta magnetofónica, etc., de manera que se puedan reproducir.
- Grabar*. tr. Registrar sonidos en un disco, en una cinta magnetofónica, etc., de manera que se puedan reproducir.
- Gragea*. f. Ahora se le da a esta voz el significado farmacéutico que le corresponde.
- Gregarismo*. m.
- Greguería*. f. Nueva acepción: "Agudeza".
- Gúa*. f. Juego infantil español que consiste en lanzar bolitas de barro o canicas para que entren en un hoyo hecho en la tierra.
- Guagua*. f. *Cub.* Omnibus para el servicio urbano.
- Guardaespaldas*. m. Individuo que resguarda a otro, generalmente de cierta importancia, de enemigos que pudieren asesinarlo.
- Guasamaco,-a*. adj. *Chil.* Tosco, grosero.
- Guatemaltequismo*. m. Localismo guatemalteco.
- Guiñol*. m. (Del fr. *guignol*). Teatro o retablo de títeres.

H

- Hafnio*. m. Cuerpo simple.
- Hangar*. m. (Del fr. *hangar*). Construcción en que se guardan los aviones.
- Haraquiri*. m. (Del japonés). Suicidio ritual de los japoneses.
- Heladera*. f. Nevera.
- Hebra*. f. Nueva acepción: "Picadura de tabaco en forma de hebras".
- Heteroplastia*. f. *Med.* Operación que consiste en restaurar partes enfermas o dañadas del organismo mediante injertos procedentes de otro individuo.
- Hibernación*. f. (Del lat. *hibernare*). Letargo en que están ciertos animales durante el invierno. // *Med.* Estado de sopor que se provoca en los enfermos, tanto para fines curativos como anestésicos.
- Hidrostitosis*. f.
- Hidrometría*. f. Análisis comparativo de las aguas para determinar su dureza. (Cuando el grado hidrométrico es elevado, se dice

que el agua es *dura*: corta el jabón, dificulta la formación de espuma y pierde potabilidad).

Hidrométrico,-a. adj. Relativo o perteneciente a la hidrometría.

Hindú. adj. (Del fr. *hindou*). Natural de la India o relativo a este país. U. t. c. sust.

Hiperfunción. f. *Med.* Aumento de la actividad de los órganos del cuerpo, sobre todo glandulares.

Hiperplasia. f.

Hipofunción. f. *Med.* Disminución de la actividad normal de los órganos, sobre todo glandulares.

Histeria. f. Histerismo.

Huido,-a. adj. Que por temor u otro motivo anda receloso y como escondiéndose de sus semejantes. U. t. c. sust.

I

Ictiol. m. *Med.* Droga que se usa contra enfermedades de la piel.

Igualitario. m. Asociación de médicos y clientes mediante una iguala.

Ilustración. f. Movimiento ideológico que culminó en el siglo XVIII; propugnaba la secularización de la cultura.

Impétigo. m. *Med.* Dermatitis de naturaleza infecciosa e incurable, caracterizada por la aparición de vesículas que, al desecarse, forman costras que se desprenden sin dejar cicatriz.

Implicancia. f. Incompatibilidad legal y moral.

Incómodo. m. Incomodidad.

Incordiar. tr. Molestar, fastidiar, causar dificultades.

Indiscernible. adj. Que no se puede discernir.

Infantilismo. m. Persistencia en los adolescentes o en los adultos de los caracteres físicos y mentales propios de la infancia.

Influenza. f. (Del ital. *influenza*). Gripe, trancazo.

Infrarrojo. m. *Fís.* Reemplaza a "ultrarrojo".

Inmediatez. f. Calidad de inmediato.

Inoperante. adj. Que no opera, que no funciona.

Intertrigo. m. *Med.* Dermatitis originada por el roce de dos superficies cutáneas, con inflamación y enrojecimiento de la piel, quemazón y, a veces, algo de secreción.

Intramuscular. adj. *Med.* Se agrega: "Dícese de lo que está o se pone en el interior de los músculos".

Intrascendental. adj. Que es de poca importancia o gravedad.

Intrascendente. adj. Que no trasciende.

Intravenoso,-a. adj. *Med.* Que está o se pone dentro de la vena.

Intrusismo. m. Para los médicos equivale a "curandería", pero se

le da mayor amplitud de sentido para que comprenda todos los casos en que una persona ejerce actividades profesionales sin título legal para ello.

Inversionista. com. Persona, natural o jurídica, que ha hecho una inversión de caudales.

Invidencia. f. Falta de vista, ceguera.

Iraní. adj. Natural de Irán.

Iraquí. adj. Natural de Irak.

J

Jersey. m. (Del ingl. *jersey*). Cierta tejido de punto elástico. // Blusa o chaqueta tejida. Pl. *jerseys*. (En Costa Rica se dice *yersi*, y solo para denominar el tejido).

Jujeño,-a. adj. Natural de Jujuy (Argentina).

Jungla. f. (Del ingl. *jungle*). Selva, manigua.

L

Laicado. m. Condición y conjunto de fieles que no son clérigos.

Lanolina. f. Sustancia grasa que se extrae de la lana de las ovejas y se emplea, entre otros usos, para la confección de pomadas.

Laosiano,-a. adj. Natural de Laos o perteneciente a este país.

Lavadora. f. Máquina de lavar ropa.

Laringotomía. f. *Med.* Incisión practicada en la laringe para extraer cuerpos extraños, tumores, pólipos, etc.

Lechazo. m. Cordero lechal.

Legar. tr. Se agrega: "Transmitir ideas, costumbres, cultura, etc."

Leucocitosis. f. *Med.* Aumento de leucocitos durante ciertas infecciones o enfermedades infecciosas.

Leucoma. f. Nombre de una manchita blanca correspondiente a una opacidad de la córnea.

Lider. com. (Del ingl. *leader*). Caudillo, jefe o director de un partido, causa, grupo, etc.

Limpión. m. Trapo para limpiar.

Linfagitis. f. *Med.* Inflamación de los vasos linfáticos.

Lingotera. f. Molde donde se echa el metal fundido para obtener lingotes.

Lipodistrofía. f. *Med.* Nombre de una enfermedad.

Logística. f. (Del fr. *logis*). Mil. Parte del arte de la guerra que se refiere al movimiento de las tropas en campaña.

Logística. f. Fil. Rama de la lógica que emplea en sus deducciones los métodos y el simbolismo de las matemáticas.

Logístico,-a. adj. Relativo a la logística.

Lupa. f. (Del fr. *loupe*). Lente con mango para leer, examinar piedras, etc.

Ll

Lluvia. f. *Chil.* y *Nic.* Ducha (el aparato y el baño).

M

Majareta. m. Individuo medio chiflado.

Malcriadeza. f. *Amér.* Mala educación, grosería.

Malgeniado,-a. adj. *Amér.* Irritable, de mal carácter, enojadizo.

Malgenioso,-a. adj. *Amér.* Irritable, de mal carácter, enojadizo.

Malvinero,-a. adj. Natural de las islas Malvinas o perteneciente a ellas.

Mallorquin,-a. adj. Natural de Mallorca. U. t. c. sust. // m. Lengua de Mallorca.

Mana. f. *Colomb.* Manantial.

Mangante. adj. Pedigüño. // adj. Fresco, desvergonzado. U. t. c. sust.

Mangar. intr. Pedir, mendigar.

Mañosear. intr. *Chil.* Proceder con maña y astucia.

Maquillaje. m. (Del fr. *maquillage*). Afeite, pintura del rostro, caracterización.

Maquillar. tr. (Del fr. *maquiller*). Poner afeites. U. t. c. r.

Marcador. m. Aparato que marca los goles anotados en fútbol.

Marimba. f. Se agrega la acepción de nuestro instrumento musical.

Marioneta. m. (Del fr. *marionnette*). Títere o figurita que se mueve por medio de hilos u otro artificio.

Mariposón. m. Galanteador versátil.

Maromero. m. *Amér.* Volatinero. // *Amér.* Político versátil.

Mascota. f. (Del fr. *Mascotte*). Figurita u otro objeto que, a manera de talismán, se supone que trae buena suerte a quien lo posee.

Masita. f. *Arg.* y *Urug.* Pastel.

Mayéutica. f. Arte del maestro que consiste en alumbrar en el discípulo nociones que poseía sin saberlo.

Mazacotudo,-a. adj. *Amér.* Amazacotado.

Mecanizar. tr. Efectuar con máquinas lo que se hacía a mano en una industria.

Medialuna. fr. Desjarretadera, instrumento que se emplea para

- desjarretar toros y vacas. // Fortificación construida delante de los baluartes, sin cubrir enteramente sus caras. // Bollo o panecillo que en francés se llama "croissant".
- Melcochudo,-a.* adj. Correoso como la melcocha.
- Memorando.* m. Escrito que llamábamos en latín "memorándum".
Plur. *memorandos.*
- Mendelevio.* m. Cuerpo simple.
- Mendocino,-a.* adj. Natural de Mendoza (Arg.) o perteneciente a esta provincia.
- Merengue.* m. Amér. Alfeñique.
- Mestizaje.* m. Cruzamiento de razas. // Conjunto de mestizos.
- Meticón,-a.* adj. Fisgón y entrometido.
- Metijón,-a.* adj. Meticón.
- Microfilme.* m. Negativo fotográfico de tamaño muy pequeño.
- Microsurco.* m. Disco gramofónico de largo alcance (para sustituir el angl. "long-play").
- Militarada.* f.
- Minimizar.* tr. (Imitación del inglés). Achicar, reducir una cosa a su mínimo volumen. // Fig. Quitar importancia a algo, menospreciarlo.
- Mixomatosis.* f. Med. Enfermedad, a menudo mortal, que ataca a los conejos y les produce tumefacciones mucosas en las membranas y en la piel.
- Moisés.* (¿m. o f?). Cesta ligera que se utiliza como cuna para niños pequeños.
- Monegasco,-a.* adj. Natural de Mónaco.
- Monocultivo.* m. Cultivo único o predominante de un país.
- Multitudinario,-a.* adj. Relativo a la multitud.
- Muscarino.* m. Med. Alcaloide muy venenoso que se halla en algunas algas y en el pescado putrefacto.

N

- Nabello.* m. Cuerpo simple.
- Nacionalización.* f. Acción y efecto de nacionalizar.
- Nacionalizar.* tr. Hacer que pasen a manos de los naturales de un país bienes o títulos de deuda del Estado o de empresas particulares que se hallan en poder de extranjeros. // Hacer que pasen a depender del Gobierno de una nación propiedades, industrias o servicios explotados por particulares.
- Nalgón,-a.* adj. Amér. Nalgudo.
- Nepalés,-a.* adj. Se aplica al habitante o cosa de Nepal. U. t. c. sust.
- Neptunio.* m. Cuerpo simple.

- Neuquino,-a.* Natural de Nenquén (Arg.) o relativo a este lugar.
U. t. c. sust.
Neutralismo. m. Doctrina que propugna la neutralidad, especialmente en los conflictos internacionales.
Neutralista. adj. Adepto al neutralismo.
Nochero. m. Chil. Guarda nocturno de un local, obra, etc.
Nortino,-a. adj. Amér. Se aplica al habitante de las provincias del Norte.

O

- Obstaculizar,* tr. Poner obstáculo, obstruir.
Oligofrenia. f. Med.
Opacar. tr. Oscurecer, nublar, hacer opaco algo.
Operador. m. Técnico encargado de la parte fotográfica del rodaje de una cinta cinematográfica (para sustituir el angl. "cameraman").
Opositar. intr. Hacer oposiciones a una cátedra, concursar.
Orejón,-a adj. Amér. Orejudo.
Otosclerosis. f. Med. Preludio de la sordera definitiva, que es la esclerosis progresiva del oído medio e interno con formación de tejido esponjoso en el laberinto.

P

- Pacense.* adj. De Badajoz.
Pago,-a. adj. Pagado.
Pampeano,-a. adj. Arg. Natural de la provincia de Pampa.
Panameñismo. m. Voz o giro lingüístico de Panamá.
Pantano. m. Este artículo quedará como sigue: "Hondonada donde se recogen y, naturalmente, se detienen las aguas, con fondo más o menos cenagoso. // 2. Embalse. // 3. Fig. Dificultad, óbice, estorbo grande".
Paquistaní. adj. Natural de o perteneciente a Paquistán.
Paraestatal. adj. Dícese de las entidades, instituciones y organismos que, por delegación del Estado, cooperan a los fines de este pero sin formar parte propiamente de la administración pública.
Paraguayismo. m. Voz o giro lingüístico propio de Uruguay.
Parálisis. f. Se agrega: "(parálisis) *agitante*, enfermedad propia de la edad adulta, caracterizada por debilidad general, temblores progresivos acompañados de rigidez y contracciones".
Páramo. m. Amér. Llovizna.
Parataxis. f. Ling. Coordinación de oraciones, relación que une a los miembros de un *sintagma* que no es progresivo.

- Parqué.** m. (Del fr. *parquet*). Entarimado o pavimento de maderas de varios colores que forman dibujos geométricos.
- Parrilla.** f. Para reemplazar el anglicismo "gril-room".
- Pastas.** f. Golosinas de harina que se toman con el té o con una copita de vino.
- Pastear.** intr. Apacentar.
- Pastelón.** m. *Chil.* Loseta grande de cemento para la pavimentación.
- Patinazo.** m. Lo que en Costa Rica y Colomb. se llama "metida de pata".
- Patuleco,-a.** adj. Amér. Patojo, patituerto, U. t. c. sust. (C. Rica *patulenco*).
- Pedrea.** f. Esp. Conjunto de premios menores de la lotería.
- Peliculero,-a.** adj. Que guarda relación con el cine. // m. Persona que actúa en el cine (con cierto sentido despectivo).
- Peligrosidad.** f. Calidad de peligroso, aplicado a lo que entraña peligro.
- Petrolero.** m. Tipo de buque para transportar petróleo. U. t. c. adj.: "barco petrolero".
- Picado,-a.** adj. Achispado, calamocano.
- Pidola.** f. Juego infantil que antes se llamó en España "fil derecho" y todavía "salta cabritas".
- Pirarse.** r. Irse, largarse, huir. (En C. Rica "pintarse").
- Piruli.** m. Cierta caramelo atravesado por un palito que le sirve de mango. (Es un nombre procedente de Cuba).
- Pisar.** tr. Nueva acepción: "Anticiparse a otro frustrando sus propósitos".
- Pivote.** m. Eje vertical (más se llama así el extremo inferior del mismo).
- Planificar.** tr. Hacer los planos de edificios y otras obras.
- Planteo.** m. Planteamiento.
- Platón.** m. (Del f. *plateau*). Cada uno de los recintos cubiertos que hay en los estudios, convenientemente acondicionados para que sirvan de escenario a la cinta que se ha de rodar.
- Platudo,-a.** adj. Rico, acaudalado, con dinero.
- Pleitesía.** f. Muestra reverente de acatamiento y cortesía.
- Plisar.** tr. (Del fr. *plisser*). Plegar, hacer cierto número de pliegues iguales. por vía de adorno, generalmente en las faldas de los trajes femeninos.
- Plumífero.** m. Escritor o periodista mediocre.
- Plurivalencia.** f. *Ling.* Tecnicismo de la lingüística.
- Pochó,-a.** adj. Podrido (aplicado a frutas).
- Polarimetría.** f. Procedimiento de análisis en el que se emplea el polarímetro.
- Político,-a.** adj.: *Estar político* se dice de quien en el trato social

con personas de su habitual confianza se muestra, en determinada ocasión, frío y reservado.

Politiquero,-a. adj. *Amér.* Politicastro. (En C. Rica se dice de la persona muy dada a la política).

Portalámparas. m. Casquillo que se intercala en un circuito eléctrico y en el que se insertan las bombillas de incandescencia.

Portería. f. En fútbol, la meta.

Prescindencia. f. *Amér.* Acción y efecto de prescindir.

Presupuestar. tr. Hacer el presupuesto de cualquier gasto monetario.

Previo. m. Gravación del sonido antes de impresionar la imagen, en cinematografía. (Se sustituye así el anglicismo "play-back").

Prospección. f. Exploración del subsuelo basada en el estudio de los caracteres superficiales del terreno y encaminada a descubrir depósitos petrolíferos subterráneos.

Protagonizar. tr. Ser protagonista.

Psicotecnia. f. Rama de la psicología que, con fines de selección y orientación, tiene por objeto explorar y clasificar las aptitudes de los individuos.

Puertorriqueñismo. m. Voz o giro idiomático de Puerto Rico.

Puesta. f. Acción de poner huevos las aves y otros animales.

Puntal. m. *Amér.* Tentempié, refrigerio.

Puntano,-a. adj. Natural de San Luis (Arg.).

Puntero,-a. adj. Que descuella en alguna actividad.

Puntillismo. m. Nombre de la escuela pictórica derivada del impresionismo; se caracteriza por toques breves de color, desunidos.

Puquio. m. *Amér.* Fuente, manantial.

Q

Quebrazón. f. *Amér.* Destrozo grande de objetos de vidrio, loza u otros objetos frágiles.

Queroseno. m. Derivado del petróleo (llamado "canfín" en C. Rica).

Quimba. f. *Amér.* Calzado rústico.

Quitamiedos. m. Listón o cuerda que, a manera de pasamanos, se pone en andamios y otros lugares altos para evitar el vértigo o el riesgo de éste.

Quitanieves. f. Máquina que se emplea en carreteras, calles, etc. para apartar la nieve que dificulta el tránsito.

R

- Rambla.** f. Nueva acepción: "Avenida o calle ancha con árboles en Cataluña".
- Rajar.** Hablar mal de uno.
- Rasmillar.** tr. Chil. Rasguñar ligeramente.
- Rayón.** m. (Del ingl. *rayon*). Cierta fibra artificial que se obtiene de una especie de celulosa. // Tejido hecho con esta fibra.
- Reactor.** m. Instalación destinada a producir y regular la escisión de núcleos atómicos.
- Recámara.** f. Amér. Alcoba.
- Recovar.** intr. Andar por los lugares comprando huevos, gallinas y otras cosas para revenderlos.
- Refractómetro.** m. Aparato que sirve para determinar el índice de refracción.
- Reglaje.** m. (Del fr. *réglage*). Reajuste de las piezas de un mecanismo para mantenerlo en perfecto estado de funcionamiento (reglaje de frenos de un automóvil). // Mil. Corrección de puntería de una boca de fuego ("reglaje de tiro").
- Relé.** m. (Del fr. *relais*). Artificio que intercalado en un circuito produce determinadas modificaciones en el mismo o en otro conectado con él.
- Rentabilidad.** f. Calidad de rentable.
- Rentable.** adj. Inversión que produce buen interés.
- Repipi.** Fam. Con esta voz se designa a la persona, generalmente joven, que peca de resabidilla y redicha.
- Reportaje.** m. (Del fr. *reportage*). Entrevista que un periodista le hace a una persona para publicar lo que le dice.
- Repostería.** f. Nueva acepción: "Arte u oficio de hacer pasteles, hojaldres, etc.".
- Resaca.** f. Malestar que se siente por la mañana como consecuencia de haber abusado de bebidas alcohólicas la noche anterior. (En Amér. Centr. y Panamá se llama "goma" y en Col. "guayabo").
- Resanar.** tr. Nueva acepción: "Recubrir una pared, los cimientos de un edificio, un cuadro averiado, el folio carcomido de un códice, etc.".
- Resumidero.** m. Amér. Sumidero.
- Rijosidad.** f. Calidad de rijoso.
- Rionegrino,-a.** Natural de o perteneciente a Río Negro (Arg.).
- Rollo.** m. Lata, o sea discurso o relato prolijo, impertinente y fastidioso.
- Rotario.** m. Individuo afiliado a una de las asociaciones existentes

en América y Europa y que, a partir de 1912, quedaron integradas en un club internacional ("Rotary International") con sede en Chicago. (Como adj. se aplica al club).

Rubia. f. Camioneta con caja de madera de color natural.

S

Sacaclavos. m. Aparato de sacar clavos.

Sacapuntas. m. Aparato de sacarles punta a los lápices.

Sacudón. m. *Amér.* Sacudión, sacudida violenta.

Sala. f. Se agrega: "Lo que se coloca en la sala para que cumpla el fin a que se destina esta".

Salón. m. Se agrega: "Lo que se coloca en el salón para que cumpla el fin a que se destina éste".

Salvadoreñismo. m. Localismo salvadoreño.

Sanluiseño,-a. adj. Natural de la provincia de San Luis (Arg.) o perteneciente a ella.

Santacruceño,-a. adj. Natural de la provincia argentina de Santa Cruz. (En C. Rica, el natural del cantón de Santa Cruz, provincia de Guanacaste).

Satélite. m. A este artículo se agregan dos acepciones adjetivas y figuradas: 1. Aplicado a un Estado o país, y dicho con cierta intención despectiva, significa que está sometido, política y económicamente, a la influencia de otro Estado más poderoso, generalmente vecino suyo. // 2. Referido a una villa o ciudad situada a cierta distancia de una capital importante, dotada de organización propia, pero vinculada a dicha capital para determinar fines que beneficien por igual a ambas poblaciones.

Semiconductor. adj. Se aplica a ciertos cuerpos dotados de escasa conductibilidad eléctrica, como el germanio, el selenio, etc.

Señalización. f. (Del fr. *signalisation*). Acción y efecto de señalar. // Sistema de señales que se colocan en carreteras, ferrocarriles, etc.

Señalizar. intr. Poner señales en carreteras, ferrocarriles y otras vías.

Serodiagnóstico. m. *Med.* Procedimiento para reconocer ciertas enfermedades mediante las reacciones provocadas por el suero sanguíneo.

Simposio. m. Reunión de personas para cambiar ideas, opiniones, sobre determinado problema.

Sinalejar. tr. *Ling.* Pronunciar en una sílaba la vocal final y la inicial de palabras consecutivas.

Sincronía. f. *Ling.* Término propuesto por Ferdinand de Saussure

- (1916) para indicar los fenómenos de una lengua, o el estado de la misma, en un tiempo determinado de su historia.
- Siniestrado,-a.* adj. Que ha padecido un siniestro (en el régimen de seguros, principalmente, se emplea esta voz).
- Sobrecarga.* f. Nueva acepción: "Impresión tipográfica, de carácter oficial, que se estampa en un sello de correos, para alterar su valor u otros fines.
- Sovietización.* m. Acción de sovietizar.
- Sovietizar.* tr. Convertir al comunismo.
- Suéter.* (Del ing. *sweater*). Especie de blusa o chaqueta de punto elástico, generalmente de lana. (No indica la Ac. con qué género aceptó esta voz. En C. Rica se usa con uno y otro género, y también se dice "la sueta").
- Sufragar.* intr. *Amér.* Votar.
- Supervisar.* Inspeccionar.
- Supervisión.* f. Inspección.
- Supervisor,-a.* adj. Inspector. U. m. c. sust.
- Surtidor.* m. Nueva acepción: "Bomba o estación de gasolina".
- Suspensión.* f. Situación emocional del ánimo, generalmente angustiosa, producida por una acción dramática de desenlace diferido o incierto. (Para sustituir el ridículo "suspense").

T

- Taco.* m. *Amér.* Tacón de calzado.
- Tailandés,-a* adj. Natural de o perteneciente a Tailandia. U. t. c. sust.
- Tampón.* m. *Amér.* Especie de almohadilla para entintar sellos.
- Tarar.* tr. Señalar la tara, o sea determinar qué parte del peso ha de rebajarse de los géneros transportados, por razón de la vasija, saco, embalaje, etc., en que están contenidos.
- Tecnecio.* m. Elemento metálico raro. Símbolo: Tc.; peso atómico: 99.
- Teleférico,-a.* adj. Se aplica al sistema de transporte en el que los vehículos van suspendidos en un cable de tracción. U. t. c. sust.
- Telefonazo.* m. Llamada telefónica.
- Teleobjetivo.* m. Lente o sistema de lentes adaptables a las cámaras fotográficas para fotografiar objetos muy lejanos, de modo que la imagen no quede muy pequeña.
- Telesilla.* f. Asiento individual suspendido de un cable de tracción, que se emplea para trasladarse a lugares nevados.
- Televisar.* tr. Transmitir por televisión.
- Televisor.* m. Aparato receptor de televisión.
- Temperante.* adj. *Amér.* Abstemio.

- Textil.** adj. Se agrega: "Relativo a los tejidos".
- Tifus.** m. Conjunto de personas que asisten a un espectáculo con invitación o pase gratuito.
- Tindalización.** f. Cierta modo de esterilización.
- Tindalizar.** tr. Esterilizar.
- Tobogán.** m. Deslizadero con altos y bajos, que suele ser diversión en ferias y verbenas.
- Tocadiscos.** m. Aparato provisto de un fonocaptor y de un altavoz, para reproducir los sonidos grabados en un disco. (Sustituye al anglicismo "pick-up").
- Tomaina.** f. Nombre común de varios productos, básicos o alcalinos, que resultan de la degradación bacteriana de materias albuminoides.
- Tómbola.** f. Rifa pública de objetos diversos cuyo producto se destina a fines benéficos.
- Tonada.** f. *Amér.* Dejo, sonsonete en el habla.
- Tostón.** m. Discurso o relato enfadoso.
- Totalitarismo.** m. Absolutismo que subordina toda tendencia ideológica al dictador, y en que este domina por medio de un partido único.
- Toxicólogo.** m. Experto en el estudio de los tóxicos.
- Tranca.** f. *Amér.* Tranquera, puerta rústica de un cercado.
- Trance.** m. Nueva acepción: "En espiritismo, quedar el "médium" en estado de comunicación con ultratumba".
- Transistor.** m. Artificio que sirve para rectificar y ampliar los impulsos eléctricos, y que sustituye, con ventaja, en algunos casos, a las lámparas, tubos o válvulas en los aparatos de radio. Se basa en el empleo de un semiconductor.
- Travelin.** m. (Del ingl. *travelling*). Desplazamiento de una cámara montada sobre ruedas con el fin de acercarla al objeto, alejarla de él o seguirlo en sus movimientos.
- Travestir.** tr. (Del fr. *travestir*). Disfrazarse de mujer un hombre o de hombre una mujer.
- Trefilación.** f. Operación de reducir a hilo un metal.
- Trefilador.** m. Obrero especializado en la tarea de trefilar.
- Trefilar.** tr. (Del fr. *tréfiler*). Reducir a hilo un metal, estirarlo en frío para convertirlo en alambres o hilos.
- Trefilería.** f. Establecimiento donde se trefila.
- Trolebús.** m. Omnibus movido por la electricidad que le trasmite un trole.
- Trombosis.** f. *Med.* Formación de coágulos en el sistema circulatorio.
- Tucumano,-a.** adj. Natural de Tucumán (Arg.) o perteneciente a este lugar.

U

Urbanístico,-a. adj. Relativo al urbanismo.

Uruguayismo. m. Localismo uruguayo.

V

Valenciano. m. Se agrega: "Lengua hablada en la mayor parte del antiguo reino de Valencia".

Vascófilo,-a. adj. Persona versada en estudios vascos, ya sean lingüísticos, etnológicos, históricos o de cualquier índole. U. m. c. sust.

Velomotor. m. Bicicleta provista de un motor auxiliar.

Vermut. m. *Amér.* Función de cine o de teatro por la tarde.

Vestíbulo. m. Se agregan dos nuevas acepciones: 1. "Recibimiento, pieza que da entrada a cada uno de los cuartos habitados por una familia". // 2. "En los grandes hoteles, sala de amplias dimensiones que está próxima a la entrada del edificio. (Así se reemplaza al anglicismo "hall").

Veteranía. f. Calidad de veterano.

Vietnamita. adj. Natural de o perteneciente a Vietnam.

Virología. f. *Med.* Tratado de los agentes patógenos, filtrables y ultramicroscópicos llamados "virus", como el de la rabia, el de la poliomielitis, etc.

Virtuosismo. m. Perfecto dominio de la técnica de cualquier arte, especialmente de la ejecución musical.

Vitaminado,-a. Se aplica a la droga o alimento que tiene incorporadas vitaminas.

Vitola. f. Fajita litografiada en colores que rodea el cigarro.

Volador. m. Molusco cefalópodo comestible, parecido al calamar, pero de mayor tamaño y sabor menos delicado.

Volcarse. r. Nueva acepción: "Poner uno su máximo empeño en una empresa".

Voltearse. r. *Amér.* Chaquetear, volver la casaca. (En C. Rica, *volcarse*).

X

Xilófono. m. Instrumento musical parecido a la marimba.

Y

Yogur. m. (Del turco). Leche fermentada con vacilos y hongos.

FRASES

- Al margen.* fr. adv. Estar o quedar al margen de un asunto o negocio es no participar, no intervenir en él.
- Al por mayor.* fr. adv. Por mayor, en cantidad grande: "Vender o comprar al por mayor".
- Al por menor.* fr. adv. Por menor, al menudeo: "Vender o comprar al por menor".
- Banda de sonido.* fr. sust. f. En las películas sonoras es lo que en inglés se llama "sound-track".
- Cámara de gas.* fr. sust. f. Cámara en que se ejecuta a los reos condenados a muerte, mediante gases letales.
- Cámara lenta.* fr. sust. f. Rodaje acelerado de una película, a fin de que produzca un efecto de lentitud al proyectarse las imágenes a la velocidad normal.
- Cesto de los papeles.* fr. sust. m. Recipiente que hay en oficinas y despachos para echar los papeles inútiles.
- Contra reloj.* fr. adv. Ir saliendo un corredor después de otro, no simultáneamente.
- Copia intermedia.* fr. sust. f. Reproducción, en positivo o en grano fino, de una película para obtener de ella nuevos negativos.
- Dar de mano.* fr. verb. Cesar en un trabajo.
- Echar un cable.* fr. verb. Ayudar a alguien a salir de un situación comprometida.
- Mano de obra.* fr. sust. f. Mano o trabajo manual que se emplea en una obra.
- Mercado negro.* fr. sust. m. Tráfico clandestino de mercaderías prohibidas o vendidas a precio superior al legal.
- Naranja sanguina.* fr. sust. f. Naranja que tiene la pulpa de color rojizo.
- Pasarse de rosca.* fr. verb. Fig. Excederse en lo que se dice, se hace o se pretende.
- Propiedad horizontal.* fr. sust. f. Forma de propiedad que se refiere a los pisos, viviendas o locales de un edificio, y que implica la existencia de derechos y obligaciones comunes a todos los propietarios.
- Pulmón de acero.* fr. sust. m. Cámara metálica donde se provocan los movimientos respiratorios del paciente mediante alternativas de la presión del aire reguladas mecánicamente.
- Sentar los cascos.* fr. verb. Hacerse juicioso y de buena conducta quien era turbulento y desordenado.
- Silla eléctrica.* fr. sust. f. Silla en que se ejecuta a los reos con-

- denados a muerte, mediante una potente descarga eléctrica.
Tener la negra. fr. verb. Padecer una racha de mala suerte.
Tener lugar. fr. vrb. Suceder, acontecer una cosa.
Tocar a rebato. fr. verb. Se añade la siguiente acepción: "Dar la señal de alarma, de cualquier modo, para evitar un peligro que se avecina".

OTRAS VOCES Y FRASES

A

- Acetilo.* m. Radical orgánico correspondiente al ácido ecético.
Agamí. m. Ave zancuda del tamaño de una gallina, originaria de América tropical.
Amarilis. f. Planta de las amariliáceas que ha dado el nombre a esta familia.
Amplexicaulo,-a. adj. Aplicase a cualquiera de los órganos de la planta (hojas, brácteas) que abrazan.
Anaconda. f. Serpiente americana de la familia de las boas, que vive a orillas de los ríos.
Anobio. m. Género de coleópteros xilófagos, llamados vulgarmente "carcoma".
Antidetonante. adj. Se aplica a cualquier producto añadido a la gasolina para evitar en los motores de combustión interna la explosión prematura de la mezcla carburante.
Antigás. adj. Se aplica a las máscaras destinadas a evitar la acción de los gases tóxicos.
Apuranieves. f. Avecita llamada también "pajarito de las nieves", "caudatrémula", "andarríos", etc.
Ascomiceto. m. Hongo que tiene los esporidios encerrados en saquitos.

B

- Baquelita.* f. Nombre comercial de una resina sintética que se obtiene calentando formaldehído y fenol en presencia de un catalizador. Tiene múltiples aplicaciones en la industria.
Baurita. f. Roca blanda en que entran, a más de otros componentes, varios hidratos de alúmina, materia prima de donde se extrae el aluminio.
Bazuca. f. Arma portátil de infantería, que consiste en un tubo metálico de metro y medio de largo y de siete centímetros de

diámetro, aproximadamente, para disparar proyectiles de propulsión a chorro.

Belicismo. m. Tendencia a provocar conflictos armados o a tomar parte en ellos.

Belicista. adj. Que tiende a provocar conflictos armados o a tomar parte en ellos. Relativo al belicismo.

Benzoato. m. Sal formada por el ácido benzoico.

Bilabiado,-a. Se dice del cáliz o corola cuyo tubo está dividido por el extremo superior en dos partes, a manera de labios.

Bureta. f. Recipiente de vidrio en forma de tubo graduado que se emplea para análisis químicos.

Butadieno. m. Gas de los hidrocarburos isómeros que se emplea principalmente en la obtención del "caucho sintético".

Butano. m. Hidrocarburo gaseoso, natural o derivado del petróleo, que se presenta envasado a presión en recipientes metálicos y presta el mismo servicio que el gas del alumbrado.

C

Comando. m. Pequeño grupo de tropas de choque destinado a hostigar al adversario o a hacer incursiones ofensivas en territorio enemigo.

Cuadrifoliado,-a. adj. Que se compone de cuatro hojas.

H

Hidroquinona. f. Sustancia blanca y cristalina de propiedades antisépticas y antipiréticas, que también se usa como revelador en la fotografía.

Hiposulfito. m. Sal formada por la combinación del ácido hipofosforoso con una base.

M

Metralleta. f. (Del fr.) Arma de fuego portátil y de repetición.

N

Nilón. m. (Del ingl. *nylon*). Producto sintético del que se hacen filamentos muy resistentes que se emplean como fibra textil para la fabricación de géneros.

FRASES

Columna blindada. f. Columna de infantería provista de carros de asalto en gran número.

Propulsión a chorro. f. Procedimiento para hacer que un cuerpo (avión, cohete, proyectil, etc.) avance en el espacio merced a la reacción producida por una corriente de fluido que sale a gran velocidad por un orificio situado en la parte posterior de dicho cuerpo.

ULTIMAS VOCES Y FRASES ACEPTADAS

Autarcía. (Del gr. *autarkeia*, autosuficiencia). f. Autarquía (segundo artículo).

Autarquía. (Del gr. *autarchia*, autocracia). f. Poder para gobernarse a sí mismo. (Se incluye este artículo por no considerarse una acepción de *autarquía*, registrada en el Diccionario, pues tiene otra etimología).

Autarquía. (Del gr. *autarkeia*, autosuficiencia). f. Estado de un país o territorio que procura bastarse con sus propios recursos, evitando, en lo posible, las importaciones de otros países. (Como se ve, es un artículo mucho más explícito que el registrado en la edición de 1956).

A calzón quitado. fr. adv. Sin empacho ni miramiento, descaradamente (se usa generalmente con el v. *hablar*).

Aguantar carros y carretas. Soportar pacíficamente contrariedades, contratiempos o incomodidades graves.

Caérsele a uno los anillos. Desmerecer, aparentemente, de su dignidad, jerarquía o clase social. (El uso principal de esta expresión suele ser en sentido negativo: "No creo que se me caigan los anillos por ser amigo de un criado").

Codo con codo. Dicho de personas, significa que están unas junto a otras, en compañía y cooperación. // Como fr. adv. significa la "manera de conducir a los presos con ambos codos por detrás del cuerpo".

Dar chispas. Mostrarse inteligente y eficaz.

Darle a uno para el pelo. Atizarle una buena paliza. Y tratándose de un adversario es vencerlo, derrotarlo.

Darse un tute. Trabajar en alguna cosa durante cierto tiempo con intensidad y sin descanso.

De batalla. Dícese de las prendas, utensilios u objetos de uso ordinario a distinción de los que se reservan para ciertas ocasiones y han de tratarse con más miramiento.

- Dejarse pedir.* Pedir (tratándose del precio) excesivamente por una cosa que se vende.
- Estar hecho polvo.* Sentirse sumamente abatido por las adversidades, las preocupaciones o la falta de salud.
- Estar pez.* Hallarse en la más completa ignorancia del asunto o materia de que se trata. (Es frase que usan los estudiantes de España, principalmente).
- Fuera de serie.* Locución que se aplica en sentido recto a los objetos cuya construcción esmerada los distingue de los fabricados en serie. // fig. Sobresaliente en su línea.
- Hacerse uno las diez de últimas.* Proceder de tal manera que a la postre se quede sin nada de lo que ambicionaba.
- La calle de la amargura.* Situación difícil, por lo común aflictiva o angustiada que se prolonga durante algún tiempo.
- La cuesta de enero.* Período de dificultades económicas que coincide con el primer mes del año, dificultades que son el resultado de los gastos extraordinarios motivados por la fiesta de Navidad.
- La negra.* Mala suerte.
- No darle a uno prendas.* No escatimar garantías, concesiones, gastos o recursos para lograr un acuerdo o para otros fines.
- Pez gordo.* Personaje importante. (El sentido unitario de esta frase quedaría destruido si en vez de "gordo" se dijera "grueso", o si se cambiara "pez" por "pescado").
- Ponerle a uno el gorro.* Hacerse arrumacos o acariciarse en su presencia una pareja amorosa. En Colomb., Méx. o Chile esta expresión es menos inocente: *ponerle el gorro* una mujer a su marido es serle infiel.
- Por puños.* Con gran esfuerzo y sin ayuda ajena.
- Puño en rostro.* Se aplica a la persona excesivamente tacaña.
- Quedarse uno tan ancho.* Mostrarse despreocupado y tranquilo después de haber dicho o hecho alguna cosa inconveniente o que puede tener consecuencias desagradables.
- Quitar el hipo.* Sorprender, asombrar una persona o cosa por su belleza o buenas cualidades.
- Quitar hierro.* Rebajar, quitar importancia a lo que parece exagerado.
- Rasgarse las vestiduras.* Considerar escandaloso lo que otro dice o hace.
- Repicar gordo.* Celebrar con rumbo o solemnidad alguna fecha o acontecimiento.
- Ver crecer la hierba.* Frase con que se pondera la viveza de entendimiento de una persona.

Informe del Secretario en la Primera Junta de 1962

En el presente informe, relativo a los objetos en que se hubo ocupado la Academia en los doce meses precedentes, da gusto consignar, primero que ese año de 1961 fue, por varios motivos, de una excepcional actividad académica y cultural.

En las juntas hubo mejor asistencia que como anteriormente solía haberla. Aquí muestro, como es costumbre, un escalafón de estas asistencias. También se apartaron de lo ordinario, un tanto, las materias tratadas en dichas juntas, y el despliegue de actividades de algunos socios merece muy especial consideración de nuestra parte.

Al comienzo, no más, de este período, los Académicos fuimos invitados por el señor Ministro de Educación Pública, a una reunión de profesores y maestros que había de realizarse en presencia del Excmo. Sr. Embajador de España, con objeto de oír pareceres acerca de las diligencias necesarias para la celebración de un *Año del Castellano*.

En esa oportunidad fue nombrada una Comisión con objeto de estudiar y luego redactar un programa para difundir un mejor conocimiento y emprender una eficaz defensa de la lengua castellana. Pocos días después de la citada reunión, nuestro compañero D. Arturo Agüero, quien integró la comisión nombrada, dio a conocer a esta Academia el plan formulado y luego aprobado en el Ministerio de Educación. Explicó entonces D. Arturo el texto de un programa claro y comprensivo de diversos recursos que pueden ser llevados a la práctica, no solamente en este Año del Castellano, sino que han de continuar en vigencia por tiempo ilimitado.

En el número de diciembre del Boletín de la Academia se exponen algunos detalles relativos a las actividades desplegadas por nuestra Corporación de ese Año del Castellano. Particularmente D. Arturo Agüero, D. Hernán Zamora y D. Abelardo Bonilla, dictaron conferencias y escribieron sendos artículos para la prensa sobre temas ilustrativos y oportunos en esos días de celebración de nuestra lengua castellana.

Es memorable la reunión de profesores y de alumnos, con Académicos de la Lengua, celebrada en la Escuela Lincoln por invitación de los directores de ese ejemplar colegio. Este centro educativo, no obstante ser bilingüe, le dedica preferente atención

a la lengua castellana en su plan de estudios. D. Arturo Agüero, D. Hernán Zamora y el suscrito Secretario concurrimos a la cita, donde nos esperaban reunidos el cuerpo de profesores y todos los alumnos. Fuimos recibidos muy cordialmente y a continuación de los discursos que ahí se pronunciaron, los cuales aparecen publicados en el Boletín de la Academia, se llevó a cabo un cambio de impresiones sobre asuntos tocantes al lenguaje, entre estudiantes y académicos, en mesa redonda colocada en el centro de una gran estancia. Finalmente fuimos obsequiados con una ligera refacción y al retirarnos, los profesores nos manifestaron su agradecimiento y satisfacción.

En esos días, por acuerdo de esta Academia, le fue remitida una atenta carta de reconocimiento al profesor D. Joaquín Vargas Méndez en la cual se le hizo presente la complacencia con que esta Corporación ha visto las medidas tomadas por él en defensa del idioma, no limitándolas al ámbito de las escuelas primarias, sino haciéndolas extensivas esas disposiciones a todos los centros de cultura y a todos los medios de difusión de ideas con que cuenta el país. Asimismo se le hizo presente que en vista de su actitud al declarar *Año del Castellano* a aquel en el cual se tomaron tan atinadas disposiciones, conducentes a la pureza de nuestro idioma, enviarle por ello la efusiva y cordial felicitación de la Academia Costarricense de la Lengua.

El Excmo. Sr. D. Julio Casares, Secretario Perpetuo de la Real Academia Española, en carta fechada el 21 de abril de ese año, nos comunica que esta benemérita Institución tuvo conocimiento, por conducto del Excmo. Sr. D. Valentín Vía Ventalló, Embajador de España, de la intensa campaña emprendida por el Sr. Ministro D. Joaquín Vargas Méndez en defensa del idioma, y agrega las siguientes palabras textuales en nombre de la Real Academia Española: "Como esto será un motivo de contento para esa Academia, le envía su más cordial felicitación y le ruega que haga llegar al Lic. Vargas Méndez la expresión de nuestra encendida gratitud por las acertadas medidas que ha tomado para garantizar la conservación y la pureza de ese patrimonio común de todos los pueblos hispanos que es la lengua española".

Estas meritorias congratulaciones de la Real Academia le fueron transmitidas oportunamente al señor Ministro Vargas Méndez.

En los primeros días del año en referencia, D. José Manuel Rivas Sconi, Secretario de la Academia Colombiana, se sirvió comunicarnos que el Gobierno de Colombia, por intermedio del Comité Nacional de Becas y por especial interés del Instituto Caro y Cuervo, había creado una beca con destino a un profesional de

nuestro país que deseara especializarse en el Seminario Andrés Bello. Por tan importante y grato ofrecimiento, se dispuso aquí hablar con el Excelentísimo Sr. Embajador de Colombia, pues había de ser por su medio como se le comunicaría al Gobierno de Colombia el nombre de la persona que se eligiese para lograr los beneficios de esa beca.

Mediante un concurso que fue anunciado por la prensa, la señorita Betty Mora Rojas fue designada para que hiciese en Bogotá los estudios especiales sobre Estructura del Idioma y sobre Lexicografía, con el Rev. Padre Restrepo según nos lo habían ofrecido. El éxito de la magnífica colaboración de la Academia Colombiana fue perfecto. A fines del año regresó a Costa Rica la profesora Mora Rojas muy satisfecha de haber tomado las interesantísimas lecciones del ilustrado P. Restrepo. En una sesión de nuestra Academia ella dio un informe sobre sus estudios, del cual aparece un resumen en el número 8 del Boletín de la Academia.

En la junta del 2 de marzo presentó don Hernán Zamora un proyecto que mereció una entusiasta acogida: dedicar una sección del Boletín a señalar los vicios de lenguaje comunes entre nosotros, con ánimo preferente de poner en manos de los maestros un material que les sirva para divulgar entre los alumnos las formas de expresión correctas. Se dispuso que desde el próximo número del Boletín fuese creada una *Sección Docente* para hacerla parecer con regularidad. El propio Sr. Zamora ofreció colaborar en esa sección principalmente.

El Dr. Pierre Fouché, Director del Instituto de Fonética de la Sorbona, nos honró con su visita en la junta del día cuatro del mes de noviembre. Entró en compañía de D. Arturo Agüero, colaborador suyo y nuestro, en materia de lenguaje. El Sr. Director D. Hernán G. Peralta, dio al Dr. Fouché la bienvenida en muy cordiales términos.

De este eminente filólogo, de gran renombre en los centros científicos, hizo el Profesor Agüero una justa y elogiosa semblanza en esa interesante sesión, mas en el presente informe, para no incurrir en redundancia, creo preferible remitirme a los datos más completos que acerca de esta destacada personalidad están publicados en nuestro Boletín correspondiente al mes de diciembre último. Me limitaré a informar sobre sus espontáneas manifestaciones en aquella ocasión.

El Dr. Fouché tomó la palabra, a continuación del Sr. Agüero, para dar las gracias, en primer término, por la acogida que se le brindaba en esta Academia de la Lengua. Luego se refirió a la valiosa experiencia que había obtenido en el conocimiento de nuestro país, al cual ponderó en varios sentidos. Destacó la exce-

lencia de quienes fueron sus discípulos en el Departamento de Filología de la Universidad de Costa Rica. Agregó que hay aquí profesores idóneos para llevar hacia adelante la labor que se ha propuesto desarrollar en Costa Rica. Se refería él al proyecto que en compañía del Profesor Agüero ha formulado y que es el de fundar un instituto para la preparación de profesores de nivel universitario en filología. Se manifestó muy satisfecho de esta primera visita suya a Costa Rica y por el hecho de que debido a esta misma visita se hayan iniciado las relaciones entre la Universidad de París y la Universidad de Costa Rica.

Finalmente he de referirme a un hecho de gran importancia para la enseñanza pública. Partió hacia Madrid, a fines de diciembre, un grupo de más de cien miembros del personal docente costarricense; iban invitados estos maestros para asistir a un curso de Lengua y Literatura en el Instituto de Cultura Hispánica.

Esa generosa invitación llenó maravillosamente las aspiraciones del señor Ministro de Educación y completó, de la manera más provechosa, el programa preparado para la celebración del Año del Castellano.

Muy complacida nuestra Corporación por el éxito que alcanzó la feliz iniciativa del señor Ministro, y en esta nueva coyuntura, muy agradecida por la magnífica colaboración del Instituto de Cultura Hispánica, acordó en su última junta, por aclamación, enviar a esta excelente Institución, mediante la Embajada de España, una manifestación de gratitud y de simpatía, por la invitación que hizo a miembros del personal docente de nuestro país.

Juan Trejos

Secretario de la Academia
Costarricense de la Lengua

Nuestro gentilicio es “costarricense”

Por Arturo Agüero Chaves

Ningún ciudadano de Costa Rica, en absoluto, ha usado el gentilicio *costarricense*, ni lo usará jamás. Nuestros antepasados formaron el suyo a su sabor, y el uso arraigó este elemento patrimonial, exclusiva y definitivamente. Sería fácil comprobar la antigüedad y exclusividad absoluta de *costarricense*, pues bastaría simplemente con buscar esta palabra en viejos escritos nacionales y aun extranjeros; pero como esta comprobación, a nuestro juicio, sería ociosa para el caso, consideramos suficiente copiar una frase que se escribió hace 128 años y medio, la de una noticia publicada por uno de nuestros primeros periódicos, el *Noticioso Universal* (San José, 10 de enero de 1834, N° 55, Fl. 493): “Es muy grato ver á los Costa-ricenses transigir sus acciones, para evitar pleitos, en que por lo regular ganando se pierde . . .” Vemos aquí nuestro gentilicio, *Costa-ricense*, formado de *Costa-rica*, como solía escribirse.

Pero, a pesar de ser tan rancio nuestro gentilicio, creado por los mismos costarricenses, el Diccionario de la Real Academia no registraba ninguna forma relativa a los naturales de Costa Rica y a las cosas de este país. Al fin apareció en la 12ª edición (1884) del Diccionario, ¡así!:

Costarricense, ña. adj. Natural de Costa Rica. U. t. c. s.
// Pertenciente a este estado de Guatemala.

¡Vaya por Dios! No solo *costarricense*, sino que los ilustres académicos de entonces consideraban a Costa Rica un estado de Guatemala. Nunca, después de la Independencia, fue nuestro país un estado de Guatemala, sino un estado confederado de Centroamérica, pero hasta 1838. Después se retiró de la confederación para ser, hasta hoy, un país absolutamente soberano e independiente, lo que los académicos españoles ignoraban todavía 48 años después.

Interesante sería consultar las viejas actas de la Real Academia con el fin de ver los razonamientos que privaron entre sus miembros de entonces para llamar *costarricenses* a quienes se habían llamado siempre *costarricenses*. Quizá privara en el seno de la Junta la opinión—justa, ciertamente, pero irreal—de aplicar en la formación del gentilicio la norma que se había seguido para

formar el derivado de Puerto Rico. Es posible, además, que los ilustres miembros ignorasen la existencia de *costarricense*; pero también es posible que, habiéndola conocido, pretendieran corregirnos la plana e imponernos con tal creación su docto magisterio. Pero este, sin embargo, nunca se impuso en este caso.

Don Carlos Gagini criticó la formación académica, y en su *Diccionario de Barbarismos y Provincialismos de Costa Rica*, publicado en 1893, registra el gentilicio verdadero como sigue:

“*Costarricense*. Cosa que ofendía en alto grado nuestro orgullo nacional era el no hallar en ninguno de los diccionarios españoles la voz *costarricense*, nombre gentilicio de los naturales de Costa Rica; por eso cuando apareció el nuevo léxico de la Academia, nos apresurámos á buscar en él dicha palabra, esperando que la Docta Corporación hubiera reparado ya tan incalificable descuido. ¡Qué decepción! En lugar del término que buscábamos, tropezámos con *costarricense*, vocablo de irreprochable formación, pero completamente desconocido en las repúblicas hispanas.

Los demás lexicógrafos han seguido el ejemplo de la Academia, excepto el Sr. Rivodó, quien en su *Diccionario Consultor* incluye *costarricense*.

En la acerba crítica que de esta obra hace don Santiago Michelena, se lee el párrafo que sigue:

«*Costarricense*. Así llama el *Consultor*, a mi juicio superflua e incorrectamente, al natural de Costa Rica, que la Academia llama útil y correctamente costarricense. Consiste la incorrección en el uso de la desinencia *ense* que no le corresponde; las voces que terminan en *aca*, *eco*, *ico*, *uco*, cambian la *c* en *q*; v. gr. de Caracas, caraqueño; de Marruecos, marroquí; de Puerto Rico, portorriqueño; de Mallorca, marroquín; de Luca, luqués. La regla anterior es aplicable también a los adjetivos cuyos positivos tienen igual terminación; v. gr. de flaco, flaquísimo; de seco, sequísimo; de rico, riquísimo; de loco, loquísimo; de cuco, cuquísimo».

“El señor Michelena ignora probablemente que hay muchas palabras latinas aceptadas en castellano, en las cuales la *c* no conserva el sonido que tiene en la voz primitiva; v. gr. *parcísimo*, superlativo de parco; *italicense*, natural de Itálica; *lucense*, habitante de Luca; *salmantinense*, *talabricense*, etc.

Si la misma irregularidad ortográfica de *costarricense* se encuentra en otras palabras castellanas de noble estirpe

como las anteriores ¿por qué se rechaza injustamente nuestro gentilicio?

Siendo, además, *costarricense* el término empleado en toda Hispano-América, estamos seguros de que el *costarriqueño* forjado en la fragua académica no llegará a privar en el Nuevo Mundo".

No sabemos con seguridad si esta censura de Gagini fue conocida por la Real Academia, o si conociéndola fue desechada por ella. En la biblioteca del Seminario de Lexicología que funciona en el mismo edificio de la Real Academia vimos la primera edición del *Diccionario* de Gagini, pero no sabemos desde cuándo se halla en poder de la ilustre Corporación. Lo cierto es que siguió apareciendo el tal *costarriqueño* en tres ediciones más del léxico oficial, la 13ª, 14ª y 15ª.

Otra vez D. Carlos censura la forma de gentilicio que había venido manteniendo la Academia, y en la segunda edición de su obra, publicada entonces con el título de *Diccionario de Costarriqueñismos*, en 1918, repite casi al pie de la letra lo que había dicho en la edición de 1893 en el artículo *costarricense*.

Por fin, en la 16ª edición de su *Diccionario* (1939), la Real Academia incluye nuestro *costarricense*, pero sin quitar su *costarriqueño*, así:

Costarricense. adj. Costarriqueño.

Costarriqueño, ña. adj. Natural de Costa Rica. U. t. c. s.

// Perteneiente a esta república de América.

Esta inclusión oficial de *costarricense* puede considerarse como una complacencia y concesión, pero ínfima, porque pareciera que la Real Academia no quisiera dar su brazo a torcer. Esto se advierte, tanto al conservar su criatura, con vida solo en retrato, es decir, grabada en el *Diccionario*, como al conservarla concediéndole más preferencia que a *costarricense*. La preferencia se manifiesta en remitir el artículo *costarricense* a *costarriqueño*.

El empecinamiento injustificable de la Real Academia en este punto se ha mantenido hasta el momento, porque ha seguido apareciendo en las ediciones siguientes, hasta en la de 1956, el mismo registro que de ambas formas apareció en la de 1939, pese a que la Academia Costarricense pidió, mucho antes que se publicara la última edición del *Diccionario*, la respectiva enmienda.

Pero aún más: para que se vea el descuido, la indiferencia o el empecinamiento de la docta Corporación española en este punto, consúltese la última edición de su *Diccionario*. En la página

XVI, donde se registran los nombres de nuestros miembros, continúa encabezando la lista con *Academia Costarricense*, a pesar de saberse allá que esta filial se llama *Academia Costarricense*.

Insistir en que nuestro gentilicio debe ser *costarricense*, preferentemente *costarricense*, es lo mismo que si se pretendiere llamar *salvatorianos* a los salvadoreños porque de Ecuador se formó *ecuatoriano* y no *ecuadoreño*. ¿Y qué dirían los académicos de Colombia si a su Academia se llamara *Colombina* y no *Colombiana*? ¡Y el grito de protesta que pegaría D. Martín Alonso si se le llamara *Martino Alfonso*, y el ilustre académico argentino D. Luis Alfonso si se le llamara *Luis Alonso* o *Aldonso*!

Nosotros nos hemos llamado *costarricenses*, y hemos llamado así las cosas pertenecientes a Costa Rica. Jamás hemos usado, ni siquiera en broma, el gentilicio que fraguó la Real Academia Española. Por esta razón, suficientísima, debemos pedir a la Real Academia que destierre del Diccionario, completa y definitivamente, el artículo *costarricense*, y solo deje *costarricense*, de la manera que sigue:

Costarricense. adj. Natural de Costa Rica. U. t. c. s.

// Perteneciente a esta república de América.

¿Que hay incongruencia entre *costarricense* y *costarricenseñismo*? ¿Que esta palabra debiera ser entonces *costarricensismo*? Si nos pusiéramos a corregir incongruencias como esta, acabaríamos por desfigurar gran parte de nuestra lengua, y de todas las lenguas.

Sección Docente

Pasteurizada a cabalidad

Leche "pasteurizada". Los préstamos lingüísticos son generalmente orales y no gráficos, es decir, se toma de una lengua ajena el sonido de las palabras, y no la escritura; es raro el caso de una adaptación como *garaje* (del francés *garage*, en donde la "g" ante "e" suena, más o menos, como la "y" española). En este caso el español tomó la palabra tal como se escribe y no como se pronuncia en la lengua de origen. Pero lo frecuente es lo contrario: en multitud de vocablos se adopta su sonido, sin preocuparse de su escritura originaria: así se dice *coctel* y no *coctail*, *fútbol* y no *foot-ball*, *clisé* y no *cliché*. De los más modernos anglicismos tenemos igualmente *picap* y no *pick-up*, *suéter* y no *sweater*.

Y vamos a nuestro propósito, que es el de advertir que la leche no es *pasteurizada*, sino *pasterizada*. Desde hace mucho tiempo el Diccionario académico registra el verbo *pasterizar*. Esa "u" que introducen algunos al escribir y al pronunciar tal palabra es inusitada, incorrecta, pues ni en francés, lengua originaria, se pronuncia, ya que esa combinación vocálica "eu" que aparece en *pasteur* y, por ende, en *pasteuriser* tiene un sonido especial de que carece el español, el cual, adaptando la palabra a su índole fonética, dijo *pasterizar*.

Hacen mal, pues, los que escriben o pronuncian *pasteurizada*, refiriéndose a la leche. Lo correcto es *pasterizar*, *pasterizado*. Tomen nota los maestros, los locutores de radio y televisión y, sobre todo, los productores de leche o mantequilla *pasterizada*.

Vamos ahora con un neologismo que está afectando varios bastantes escritos particulares y no pocos documentos oficiales. Está de moda decir que algo se ha cumplido *a cabalidad*. Esta expresión *a cabalidad*, a más de malsonante, carece, con muy justa razón, de la sanción académica y es absolutamente innecesaria. ¿Por qué no decir, con la sencillez que es gala del estilo, que algo se ha cumplido *cabalmente* o que está *cabalmente* cumplido? ¿Por qué usar un modo adverbial, *a cabalidad*, traído de los cabellos, cuando tenemos el claro y expresivo adverbio *cabalmente*, que se ajusta tan bien, por la fonética y por el contenido, a la índole de nuestro idioma?

Bien está que se formen nuevos términos por derivación cuan-

do sean indispensables, cuando el idioma no tenga otro modo de expresar una idea; pero no por simple afán de notoriedad. En el presente caso, *a cabalidad* equivale a *cabalmente*, vocablo claro, fonéticamente correcto, sancionado por el uso constante y por la autoridad de la Academia de la Lengua, por lo cual el modo adverbial neológico no tiene razón justificativa.

Sigan ustedes, amigos lectores, diciendo que “la comisión se cumplió *cabalmente*, o enteramente”. Eso que a la pedantería le parece impropio de su lenguaje, y que quiere, por mal camino, llegar a ser elegante; eso que sabemos decir todos y que entendemos todos; eso es precisamente la virtud del estilo que se llama “la difícil sencillez”.

Lengua y Misión

Por José María Pemán
de la Real Academia Española

Antonio Tovar ha publicado, en Buenos Aires, el primer "Catálogo de las lenguas de América del Sur"; en él se hace escrupuloso inventario de ciento setenta lenguas aborígenes y de sus relaciones e implicaciones con las dos lenguas metropolitanas: el español y el portugués.

Pedro Laín Entralgo, aun profano en la materia filológica, ha escrito un breve artículo para dar cuenta de la hazaña que ese estudio significa, y llamar la atención sobre el silencio con que los doctos han rodeado al primer libro que se ha encargado con esta tarea filológica que tan entrañable y casi obligatoria tenía que ser para los estudiosos españoles de la materia.

Menos docto que Laín soy todavía yo, simple escritor de impresiones al día; pero quiero romper de algún modo ese silencio y, sin entrar en el análisis de lo que me está vedado, hacer algunas consideraciones generales que el libro en este episodio de su docta desatención me sugieren.

Una vez más, sobre este caso funciona este fenómeno hispánico, propio del realismo y humanismo de nuestro modo de ser, que inicia unos prolegómenos de ciencia aplicada en cualquier materia, y luego los abandona cuando sería preciso, para su continuación y progreso, seguir trabajándolos con ánimo de ciencia pura y de desinteresada investigación.

Técnica y humanismo se avienen mal en su espontáneo planteamiento, y sólo con un esfuerzo de pureza mental logran concordarse. La técnica suele exigir una abstracción y superación de la realidad viva. Leonardo de Vinci, cuando quería inventar una máquina para volar, se ofuscaba y extraviaba, pretendiendo imitar el vuelo de los pájaros. Había que olvidar esto, desimpresionarse de la amable sugestión de las golondrinas y los buitres, para resolver ese problema de pura matemática y física que es el aeroplano. Como para llegar a esa solución genial, puramente abstracta y geométrica, que es la rueda, había que desentenderse del esquema plástico de la deambulacion humana que avanza apoyando sucesivamente cada pie, cuando es tanto más simple y elegante el apoyar en el suelo un círculo, punto tras punto; "rodar", en una palabra. La visión del hombre andando complicaba las cosas. La visión de

los troncos del bosque rodando, ponía ya sobre la pista. Pero sólo la pura geometría daría definitivamente la rucda. Toda técnica exige eso: "simplificar, abstraer, superar. Contra lo que parece a primera vista, la técnica es el premio de los sencillos.

Pero los españoles somos complicados. Estamos faltos de sentido generalizador y abstractivo. Somos personalistas y no superamos lo que nos pasa a nosotros mismos. Castro ha anotado que nuestra lengua es la única que posee ese giro revelador por el que decimos: "nos" llovió al salir", "les" amaneció por el camino". Como si hasta los meteoros y los fenómenos físicos del alba o la lluvia fueran acontecimientos personales y sucesos de nuestra vida privada. Nos creemos, un poco, el centro del mundo; y como la ciencia lo primero que exige es trasladarse mentalmente a una objetividad pura y desinteresada, somos malos científicos; y poco preparados para ese ascetismo, esa paciencia y esa labor de equipo, que exige la ciencia actual, para la que siempre es poco un hombre y corta una vida.

Por eso, los españoles sólo hemos solido tener éxito en la ciencia aplicada. Necesitamos tropezar con objetividades claras, con oposiciones y durezas de realidad, para actuar sobre ellas científicamente. Raimundo Lulio fue genial en mil anticipaciones científicas de náutica y geografía, porque aspiraba a andar mucho mundo para misionarlo. Fue científico en la medida que necesitaba serlo para ser misionero: como tantos niños españoles fueron luego bachilleres en la medida en que les era preciso para estudiar una carrera y ganarse la vida. Detrás de las intuiciones y genialidades de Cristóbal Colón había mucha ciencia náutica, muchos libros. Todos los necesarios para llegar a las Indias. Pero una vez llegado, mejor y más concreto que seguir por la ciencia, era seguir por las Indias que prometían poder, minas, almas, oro y hasta la Fuente de la Juventud. A América se llegó gracias a los libros de ciencia, y se siguió por ella gracias a los libros de caballería.

Y lo mismo a lo largo de nuestra tarea en ella. Hicimos una historiografía clara y noticiosa en la misma medida en que había que conocer lo que sucedía. Hicimos, con el padre Acosta, una "historia natural" que luego admiraría a Humboldt, y que llenaba la necesidad de organizar un poco mentalmente aquella fecundidad paradisíaca, hasta que viniera Celestino Mutis, a pintar flores y descubrir medicinas. Y lo mismo en las lenguas. La España estatal y gubernativa se desentendió absolutamente del problema de las lenguas aborígenes. Pero los misioneros necesitaban de ellas para su catequesis. Ellos realizaron una gigantesca labor de epítomes, diccionarios y gramáticas, espabilados y urgentes de impaciencia misional. Fray Jerónimo Mendieta nos cuenta, por ejemplo, cómo

utilizaban los misioneros la lengua "nahuatl" para enseñar el "pater noster". Buscaban las palabras más parecidas en la lengua india. La más parecida a "pater" era "ántli", que significa veinte; la más parecida a "noster" era "nochtli", que significa tuna, una fruta. Dibujaban veinte tunas. Y, aunque parezca mentira, los indios llegaban a aprender el Padrenuestro y supongo que a enterarse de que significaba algo más importante que aquellas veinte frutas pintadas. Lo mismo podría decirse del primer libro impreso en chino, que fue la "Doctrina Cristiana"; y del "Arte y regla de la Lengua Tagala", de Fray Francisco San Joseph. Todo ello obra de ciencia aplicada al propósito misionero. Todo ello semilla de una urgente labor filológica que en semilla se quedó.

Cuando empezó el período ya plenamente científico de la filología comparada, ya no hicimos otra cosa sino cederles a los extranjeros, como materia prima, nuestra heroica bibliografía misional: como cedíamos durante tanto tiempo la sal gorda para que del extranjero nos la devolvieran refinada.

Laín echa de menos un esfuerzo universitario en torno a esas lenguas americanas, que sería muy propio de España y más útil que cualquier tópico declamatorio para la efectiva Hispanidad. Es la misma ausencia que lamenta Freyre, citando a Kirkwood, de una "Tropiología" que enseñara, en cátedra, el tratamiento científico de este modo hispánico de convivir con el trópico-medicina, lingüística, etnografía-, que ahora Portugal echa de menos en sus diálogos con Angola o Mozambique.

De esta desatención, de esta displicencia oficial, en contraste con el sacrificio ascético que exige esta labor científica en los solitarios que la emprenden, surgen luego muchos resentimientos objetantes, que se cargan de razón porque nacen de una abnegación previa y una limpia libertad de espíritu. Esto, que es parte del gran problema intelectual, es uno de esos problemas de hondura y fundamento que, nerviosos e intocados, esperan su turno en una España que progresa en tantas otras cosas más visibles y externas.

Tomado del A B C

Aprecio y Defensa del Lenguaje

Por *Pedro Salinas*
(Continuación)

Lenguaje y utilitarismo

Marca a la sociedad de nuestro tiempo su idolatría de los valores llamados prácticos, de aquéllos que sirven a objetivos inmediatos, de corto alcance, y casi siempre traducibles en ganancia económica o placer material. El reflejo de esa actitud general de la vida en el idioma es, por una parte, una tendencia a la contracción del lenguaje a su función elemental; por el lenguaje sólo se comunican necesidades del momento, sirve de campo a las acciones y reacciones del hombre en su zona de vida más superficial y pasajera, negocios y brevísimos encuentros sociales. ¿Para qué más? El lenguaje, conforme a la consigna de la época, debe ser práctico, también, esto es, usarse tan sólo como maneja la caña el pescador, con la esperanza de que alguien muerda el anzuelo. La sociedad capitalista ha producido en este siglo un nuevo tipo de retórica, la retórica del anuncio. Resortes lingüísticos eficaces, matices delicados, que han hecho sus pruebas en la lengua literaria, y que se empleaban para provocar la emoción pura y desinteresada, se combinan para formar una habilísima maquinaria verbal, que suscite en el lector pasiones menores, violentos deseos posesivos, relativamente fáciles de apagar sin tragedia, por tal o cual precio, en tal o cual establecimiento. En este caso el utilitarismo ha llegado a atreverse a asaltar el lenguaje, no ya en sus obras exteriores, el idioma hablado y corriente, sino en su misma ciudadela, en la lengua literaria, servidora exclusiva hasta hoy de los sentimientos puros. Uno de los más curiosos tipos de lengua profesional es la de los representantes y corredores de un determinado producto comercial, que recorren las casas aleccionando a las dueñas de hogar sobre mil y una felicidades aliadas a la compra de su artículo; para lograr su propósito frecuentan aulas privadas, en donde se les instruye en las artes del retórico, la persuasión y hasta el sofisma. Se les suelta luego por el mundo, y son otros tantos seductores de las voluntades vacilantes, por medio de las tretas y ardides del lenguaje. Sus frases donde se armonizan las metáforas eficaces, los términos técnicos, y unas gotas de léxico familiar, todo dosificado con extremo tino, van envolviendo a la presunta compradora en tales celajes de ensueño, que casi siempre termina por rendir su

voluntad a esta nueva forma del eterno poder del verbo. Lo más probable es que ese celoso pagador de una mercancía, al recogerse a su hogar, por la noche, apenas hable dos palabras con sus familiares. ¿Para qué? El hablar aquí ya no sirve: ya no es útil. Hay un implícito silogismo en esta posición: el hablar consume tiempo, el tiempo es oro, luego el hablar nos hace gastar tontamente ese material precioso. Llega así el idioma a un empobrecimiento, no ya de recursos, sino de finalidad. Lo mismo en la lengua escrita. En países de poca cultura, un especialista, uno de los llamados técnicos, reduce probablemente su horizonte del idioma al lenguaje particular de su especialidad, aprendido en los libros de texto, y que sigue encontrando en las revistas profesionales, y al lenguaje periodístico, de obligación diaria. Queda en todos estos casos menospreciado el lenguaje expresivo, el que representa y revela la intimidad del ser humano, sus aspiraciones ideales, las complejidades de su alma. Y, como siempre, cualquier hombre, por inserto que esté en este culto de lo práctico, necesita cierta ficción de ejercicio del sentimiento, se crean fórmulas convencionales, fabricadas a la medida, como las letras de los tangos malos, o la novela de amores de la revista mensual. Y por unos momentos el hombre que tiene por estrella de cada noche y luz de cada día la prosperidad de su negocio se columpia en las frases, último saldo de los deshechos románticos, que surgen del micrófono del cabaret, desfigurando la voz, o en los almíbares verbales que cambian en el jardín un empleado de banco y su novia creaciones invariables de novelas blancas o rosas. Numerosos escritores se desvelan, generosos, por servir de trucimanes a las almas de millones de individuos que, temerosos de sentir por su cuenta, y sin tiempo para tan peligroso ensayo, comulgan en ese lenguaje sentimental neutro, tan de todos y de nadie. Importante debe ser ese papel, de servir de proveedores de muletas y muletillas sentimentales a los que no se atreven a andar por su paso, puesto que la sociedad recompensa a esos autores con largueza sin par en la escala de las retribuciones del trabajo intelectual.

Lo visual y lo gráfico

Otro nuevo factor de creciente aumento en nuestros días, puede afectar al lenguaje. Es el triunfo de lo visual. La fotografía moderna llega a realizaciones de sorprendente belleza expresiva y nos abre hacia las cosas, extrañas, novísimas avenidas. Revela lo que no nos es dable ver a simple vista, belleza de la materia, acordes raros de las cosas, y vale más que la pintura mediocre. Pero, sobre todo, informa, describe, en no pocos casos, con un poder que

muchos prefieren al de la palabra, y además con una (para mí no del todo convincente) objetividad. De suerte que el mozo de hoy va acostumbrándose tanto a ver como a leer y ya no tiene la lectura como canal exclusivo que le lleve a enterarse de las cosas. Ese visualismo del cine, hace innecesario el lenguaje, suprime su papel intermediario, de símbolo o signo, al proporcionar al hombre la cosa misma, significada. De él se han derivado, invenciones tan curiosas como lo que se llama en Estados Unidos *funny stripes* o *comics*, y en América Ibero *muñequitos* o *tirillas*. Este género merece, a mi juicio, atenta consideración. Equivale a una literatura narrativa de baja estofa, de contenido deliberadamente chabacano y pedestre, por entregas, y cuya novedad estriba en ir disminuyendo el papel de la palabra, en favor del papel de lo dibujado, de lo gráfico. El lenguaje de las *tirillas*, puro diálogo, es como la última concesión hecha a la palabra humana, su último reducto, en esta lucha contra la lengua. Las *tirillas* pueden ser comprendidas, y este es su éxito, por niños apenas alfabetos, y casi por los analfabetos. Son una forma de lectura sin texto, son el escamoteo del lenguaje en su función expresiva. Es curioso que en una época en que se exalta la instrucción en el arte de la literatura, y se complace, como a un ser disminuído, al que no sabe leer, centenares de millones de gentes que lograron ese privilegio del alfabetismo, apenas abierto el periódico, atraviesen precipitados las páginas impresas hasta llegar al deleitoso rincón de las *tirillas*, donde el leer es innecesario, el pensar, superfluo; y el lenguaje humano pobre servidor de los dibujos, reducido a infantil elementalismo. ¡Maravillosa invitación a no leer, que se ha sacado de la cabeza el hombre moderno, después de rendir culto idolátrico a la necesidad de aprender a leer! En las *tirillas*, punto de concurrencia de infantes y mayores, de letrados e iletrados, que así llegan a una comunidad de goce en el regreso a la mentalidad de los siete años, asoma otra prueba de ese materialismo candoroso y brutal, a la vez, del hombre moderno que prefiere ver él una cosa, a verla a través de los ojos de un gran artista que se la describa sobre el nivel de su realidad primaria. ¿Para qué entretenerse en vadear ese caudal de palabras con que Homero describe las luchas de los héroes, frente a Ilión? ¿No es más sencillo, más práctico, más breve, dar con un *tirillista*, que dibuje en cuatro zapatetas a dos *muñequitos*, Héctor y Aquiles, de modo que los veamos, nosotros, con nuestros propios ojos, sin que Homero no engañe? Así como tantas novelas van pasando de nuestro tiempo, de las páginas del libro a la pantalla, género de traspaso que conlleva inevitablemente el sacrificio de lo mejor y más hermoso de la novela, pronto se llegará para mayor gloria de la prisa y del realismo, a la *muñequización* de las gran-

des obras literarias, de suerte que el hombre, en vez de pasarse horas y horas leyendo "Guerra y Paz" de Tolstoi, la despache en tres entregas, sin calentarse mayormente la cabeza y ahorrándose tiempo y energía preciosos.

Peligro a la vista

En suma, por motivos muy viejos y muy nuevos ha llegado el momento en que el hombre y la sociedad contemporáneos tienen que detenerse a reflexionar seriamente sobre el lenguaje so pena de verse arrastrados ciegamente a su degeneración, por la presión de un conjunto de fuerzas inconscientes, muchas de ellas de carácter económico, lucrativo, alzadas, sin saberlo, que es lo peor, en una pugna titánica contra el espíritu del hombre. En este zozobrar del lenguaje lo que se iría a pique con él sería el alma humana, libre, espontánea, dejando sólo a flote un coro de reacciones mecánicas regimentadas, de muñecos vacíos, ya felices, porque como no tienen nada que decir, no hay por qué molestarse con las complicaciones del decir. Los países, o tienen ya una política del lenguaje, llámenla como la llamen, o necesitan con suma urgencia adoptar una.

Lista de Publicaciones Recibidas por la Academia Costarricense de la Lengua

Noviembre 1961 a Junio 1962

- | | |
|---|--|
| ACADEMIA ARGENTINA DE LETRAS
<i>Boletín. N° 95. Tomo XXV. Buenos Aires.</i>
Imp. Coni. 1960. | INTER-AMERICAN COMMITTEE
ON BIBLIOGRAPHY
<i>Inter-American Review of Bibliography.</i>
N° 1. Vol. XI. Washington D. C. 1961. |
| ACADEMIA COLOMBIANA
<i>Boletín. N° 40. Tomo XI. Ed. Pax. Bogotá. 1961.</i>
<i>Boletín. N° 41. Tomo XI. Ed. Pax. Bogotá. 1961.</i> | ORIT-CIOSL
<i>Informe sobre la primera conferencia sindical económica interamericana. México. 1961.</i> |
| BANCO DE LA REPUBLICA
<i>Catálogo General de la Biblioteca Luis-Angel Arango. Vol. I. Imp. del Banco de la República. Bogotá. 1961.</i> | SANZ, CARLOS
<i>La carta de Colón. Ed. Gráficas Yagues. Madrid. 1961.</i> |
| BJÖRNBERG, ARNE
<i>Las poblaciones indígenas y el cooperativismo. Estocolmo. 1959.</i> | UNIVERSIDAD DE CALDAS
<i>Revista. N° 6. S. P. I. Colombia. 1960.</i> |
| INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS
<i>Revista de política internacional 56-57.</i>
Madrid. 1961. | INSTITUTO CARO Y CUERVO
<i>Thesaurus N° 3. Tomo XVI. Año 1961.</i>
Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo. Bogotá. Colombia. |

FE DE ERRATAS

EN EL NUMERO ANTERIOR DE ESTE BOLETIN

pág. 33, línea 38

dice: cuatro millones, léase: cuatrocientos millones

pág. 34. línea 1

dice: habitantes, léase: hablantes

**ACTUALES ACADEMICOS DE NUMERO
DE LA ACADEMIA COSTARRICENSE DE LA LENGUA**

Sr. D. Hernán G. Peralta - *Director*
Sr. D. Juan Trejos Quirós - *Secretario*
Sr. D. José Marín Cañas - *Tesorero*
Sr. D. Otilio Ulate
Sr. D. Moisés Vincenzi
Sr. D. Julián Marchena
Sr. D. Samuel Arguedas
Sr. D. Luis Demetrio Tinoco
Sr. D. Carlos Orozco Castro
Sr. D. Luis Felipe González
Sr. D. Alejandro Aguilar Machado
Sr. D. Enrique Macaya Lahmann
Sr. D. Abelardo Bonilla
Sr. D. Arturo Agüero
Sr. D. Hernán Zamora Elizondo
Sr. D. José María Arce Bartolini - *electo*
Sr. D. León Pacheco Solano - *electo*



30030